

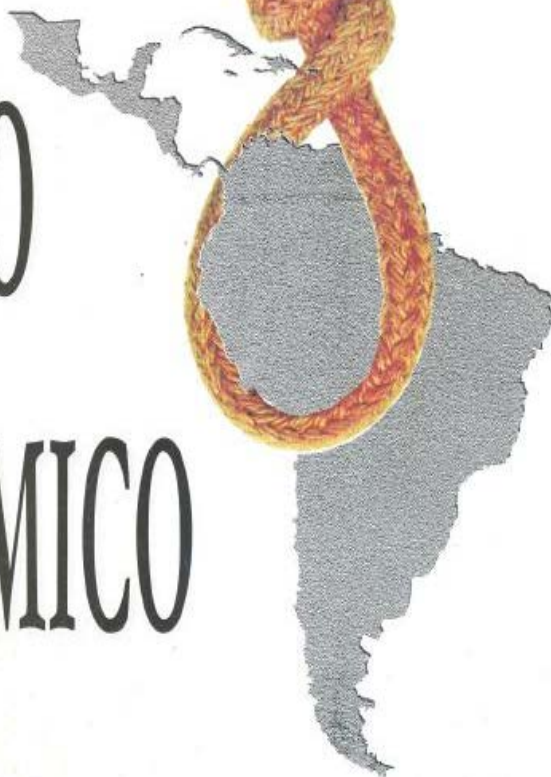
BCC

REVISTA DEL BANCO CENTRAL DE CUBA



DICIEMBRE 2001. AÑO 4

NEOLIBERALISMO FRACASO ECONÓMICO



CIÓN ESPECIAL EDICIÓN ESPECIAL EDICIÓN ESPE

SUMARIO

Nota de la Editora

Neoliberalismo: fracaso económico

A cargo de: Grupo de Investigadores del BCC

Situación de la economía mundial

A cargo de: Grupo de Investigadores del BCC

Las opiniones expuestas en los artículos de esta revista son exclusiva responsabilidad de los especialistas que los firman. El Banco Central de Cuba no se identifica necesariamente con el criterio de los autores.

CÍBE Teléfono: 862-8318
Fax: (537) 866-6661
CENTRO DE INFORMACIÓN BANCARIA Y ECONÓMICA
Correo Electrónico: cibe@bc.gov.cu

Comité Editorial: Sergio Placencia, Gustavo Roca, Julio Fernández De Cossío, Esteban Martell, Nuadis Planas, Ana Mari Nieto, Julio Guerrero, Adolfo Cossío, Jorge Barrera, Jorge Fernández, Mercedes García y Mario Hernández.

Editora: [Maria Isabel Morales Córdova](#)

Coordinadores de la Revista: Guillermo Sirvent Morales (BPA), Lourdes Martínez (BANDEC), Ariel Rodríguez (NB), Elizabeth Castro (BNC)

Corrección de estilo: Carmen Alling García

Diseño Impreso: Rolando Cabello Rdguez, Esther Peña Bazaín **Diseño Web:** [Sochi Valdés](#)

Publicación a cargo del Centro de Información Bancaria y Económica (CIBE).

[REVISTA COMPLETA EN FORMATO PDF](#)

Esta revista es resultado de la compilación de una serie de trabajos realizados por la Dirección de Estudios Económicos y Financieros acerca de dos temas fundamentales: *la situación de la economía mundial después de los atentados terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos*; los *efectos económicos y sociales del neoliberalismo*, que evidencian su fracaso como doctrina vigente en las últimas décadas.

Aspectos tales como el impacto de los acontecimientos del 11 de septiembre sobre las economías regionales, el tema de la inversión extranjera directa, las consecuencias del neoliberalismo en términos de crecimiento económico mundial, de acceso a los mercados internacionales de capitales, de financiamiento externo, de autonomía monetaria, de polarización de la riqueza y la pobreza, entre otros, son tratados a lo largo de este trabajo.

Para esta publicación, los datos y los análisis que se derivan de los mismos tuvieron como fecha de cierre finales de noviembre del 2001. Sin embargo, las apreciaciones hechas, en comparación con la evolución posterior, no cambiaron la certeza de las valoraciones aquí contenidas. Esto es más evidente en el caso de Argentina, donde los acontecimientos ocurridos en ese país, a partir de diciembre de 2001, corroboran el acierto de los comentarios expresados.

La intención es permitir que una información como ésta, que encierra un alto valor agregado, tanto de análisis como de información, sea de alguna utilidad para los lectores. Esperamos que el propósito de este documento cumpla con los deseos y expectativas de su equipo de autores.

Estos trabajos fueron realizados por el Grupo de Investigadores del Banco Central de Cuba, cuyos integrantes son:

Ana Mary Nieto Misas y Marlén Gutiérrez, Directora y Gerente de la Dirección de Estudios Económicos y Financieros del BCC, respectivamente; Ángela Rodríguez Morejón, Mercedes García Armenteros, María de los Ángeles Llorrentes, Yamile Berra Cires y Carlos Pérez Soto, especialistas de la Dirección de Estudios Económicos y Financieros del BCC; Guillermo Gil Gómez, especialista de la Dirección de Política Monetaria del BCC.

NEOLIBERALISMO: FRACASO ECONÓMICO

La semilla del “neoliberalismo” se siembra desde los primeros años de la crisis general del capitalismo, pero en realidad, cobra fuerza a partir de la consolidación del “capitalismo de Estado” y en particular muestra un “boom” desde las últimas dos décadas, en las que logra alcanzar lugares cimeros entre las corrientes económicas burguesas.

Los fundamentos básicos del neoliberalismo económico están en la herencia de las principales *tesis liberales* y en su pretensión de aplicarlas a las condiciones actuales. Existe un conjunto de ideas que se reiteran, con independencia del momento o del país en el cual se aplican, y que constituyen las bases de la concepción neoliberal; entre ellas: el otorgamiento de un rol especial al mercado como mecanismo ideal para distribución y redistribución de los recursos, y consideración del Estado como principal causante de las irregularidades de la economía capitalista; la exaltación del papel de la propiedad privada y del empresario privado en la vida económica de la sociedad; adjudicación de una importancia fundamental a los precios, comparándolos con el sistema nervioso del organismo económico, capaz de transmitir “las señales vitales” en el mismo.

El neoliberalismo se considera la doctrina ideológica capitalista que sustenta la actual tendencia globalizadora de la economía mundial, y que atañe a todos los sectores y actividades económicas, incluyendo también la esfera social y política de los países. Su establecimiento ha traído aparejado el fomento del proceso privatizador, ajustes fiscales y de balanza de pagos, con serias repercusiones sociales, y gran apertura de la economía a la acción de las transnacionales y al capital financiero internacional, entre otros incidentes.

Desde mediados de la década del noventa se sienten los nefastos efectos del mal embarazo que comenzó a gestarse décadas atrás, muestra de ello son las crisis financieras y económicas que sufren las economías emergentes y que han hecho temblar al mundo entero; la carga pesada y creciente de la deuda externa de los países subdesarrollados, que provoca desolación e inestabilidad a los pueblos, y que recibe como respuesta la aplicación de programas de ajustes fondomonetaristas; el fomento de la especulación financiera, y particularmente monetaria; el aumento del desempleo, y la pérdida de bienestar social y de garantías a la vida de las futuras generaciones, entre otros.

El descalabro del neoliberalismo se hace cada vez más evidente; la creciente polarización de la riqueza y el ensanchamiento de la brecha en el desarrollo económico entre los países ricos y pobres, es buen ejemplo de ello.

A continuación se expondrán aspectos que así lo evidencian.

NEOLIBERALISMO Y LENTO CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

En la medida en que la globalización neoliberal se ha impuesto, la economía mundial ha ido creciendo de una forma más lenta.

Crecimiento del PIB

Mundial		América Latina	
		1960-1970	5,5
1950-1973	5,0	1970-1980	5,6
1974-1980	3,5	1980-1985	0,6
1981-1990	3,3	1985-1990	1,9
1992-2002*	2,8	1990-1998	3,4

* Estimado
Fuente CEPAL

NEOLIBERALISMO Y FRENO DE LA ECONOMÍA REAL

El neoliberalismo ha socavado la última base de reproducción y crecimiento del sistema económico, constituida por la realización de la economía real, la ampliación de la demanda solvente, el aumento del empleo y otras actividades, que desde la óptica liberalizadora se miran con desdén y se les consideran primarias y anticuadas, como la agricultura y la industria.

Este enfoque ha propiciado que el sistema económico prevaleciente esté erigido sobre bases muy endebladas;

ha privilegiado la liberalización financiera, persiguiendo el máximo enriquecimiento de pocos; ha olvidado la economía real, y en aras de maximizar ganancias, ha empobrecido a millones.

NEOLIBERALISMO Y DESREGULACIÓN

La desregulación ha aumentado en las diferentes esferas: en lo comercial, en lo financiero, en lo monetario. Esto no es más que dejar al mercado funcionar de manera incontrolada e irrestricta.

En lo financiero esto ha significado un aumento de la especulación. Se aprecia una fuerte tendencia a una economía mundial cada vez más parasitaria, en la cual "la creación de nueva riqueza, en términos de crecimiento económico real, cede el paso a la llamada **burbuja financiera** que tiende a convertir la economía mundial en una especie de economía de casino, en la cual gigantescos capitales especulativos giran en esa inmensa ruleta en que parece haberse convertido la economía mundial".

Se calcula que por cada dólar surgido de la economía real hay entre 30 y 50 dólares surgidos del mercado financiero. Se estima que el volumen diario de transacciones de compraventa de divisas a escala mundial, incluidas las operaciones con derivados financieros, asciende a 3 millones de millones de dólares aproximadamente. Téngase en cuenta que el valor de las exportaciones totales del mundo en un año está alrededor de los 6,5 millones de millones de dólares.

El gran peligro es que ese lento crecimiento de la economía real alimenta la especulación financiera y la agresividad del capital. Al mismo tiempo, el propio proceso de desregulación económica agrava el potencial explosivo de esta contradicción.

NEOLIBERALISMO Y ESPECULACIÓN MONETARIA

A partir de la flotación monetaria sin regulación efectiva y la progresiva liberalización en el movimiento de los flujos de capitales, la moneda de cualquier país se convirtió en objeto de especulación y factor capaz de generar enormes ganancias privadas, jugando a su alza y su baja: se cumplió el dogma neoliberal sobre la liberación del mercado y, al mismo tiempo, se abrió el espacio para la especulación cambiaria, al convertir la tasa de cambio de una moneda nacional en algo tan susceptible de especulación como el valor de un activo real.

Debido al volumen diario de compraventa de divisas, los países subdesarrollados se ven obligados a inmovilizar recursos financieros y a endeudarse para mantener reservas en divisas, como medida de prevención ante los ataques especulativos, lo cual a la postre ha demostrado su poca o nula efectividad, constituyéndose en mecanismos de drenaje de capitales. En los últimos años más de un 20% del total de entradas netas de capital de estos países, se utilizaron para incrementar sus reservas internacionales (UNCTAD 1999).

Ha propiciado la situación absurda de que los países pobres financien a Estados Unidos y ha vigorizado el mecanismo que le permite a ese país exhibir situaciones deficitarias tanto en sus cuentas públicas, como externas, que a los países pobres se les exige corregir a partir de inmensos sacrificios internos.

Se colocan en ese país unos 727 mil millones de dólares procedentes de las reservas de los bancos centrales del mundo. El 70 % de éstas a escala mundial ha sido denominado en dólares.

NEOLIBERALISMO Y LAS TASAS DE INTERÉS

Mientras en las naciones desarrolladas las tasas de interés han disminuido considerablemente, buscando la reactivación de la economía, en muchos países de América Latina y otras regiones del tercer mundo las mismas continúan altas para atraer flujos financieros y defender sus monedas.

En efecto, la liberalización de los flujos de capitales y la desregulación de los sistemas financieros han traído como consecuencia para los países del tercer mundo la necesidad de políticas monetarias con altas tasas de interés, que si bien hasta cierto punto atraen inversión extranjera, al mismo tiempo limitan seriamente el crecimiento económico, la inversión y el consumo al interior de las economías.

A su vez, esto último impacta en el plano social y ambos elementos dan mayor incertidumbre a los países, incrementándose el riesgo país y encareciéndose fuertemente el financiamiento externo a niveles extremadamente costosos (cerca de o superiores al 10% en algunos casos).

Como ejemplo, al cierre de octubre las tasas de interés pasivas en Argentina estaban entre un 40 y 50%, en Bolivia al 13%, en Colombia al 11%, en Venezuela al 12%, en República Dominicana al 11%, en Honduras al 14% y en Nicaragua al 10%.

NEOLIBERALISMO Y FLUJOS FINANCIEROS

El volumen de las corrientes privadas pasó a superar el volumen de las corrientes oficiales. Estas últimas decrecieron en América Latina en más del 20% como promedio anual entre 1993 y 1999, mientras que los flujos privados crecieron en casi un 11%. Esto se traduce en un encarecimiento del financiamiento.

Además, se da un cambio sustancial de fuentes bancarias por fuentes no bancarias, y básicamente en la forma de inversión extranjera directa (IED) e inversión en cartera. Los flujos de deuda que durante 1980 eran el tipo más dinámico, prácticamente queda desplazado por la IED, que creció entre 1990 y el 2000 en un 29% y por la inversión en cartera que lo hizo en un 25%. Esto significa un auge sin precedentes del capital especulativo y un aumento desmesurado de las privatizaciones. Lo que ha venido impulsando a la IED no ha sido exactamente el llamado campo verde de la inversión, sino las privatizaciones, las fusiones y adquisiciones que no constituyen una adición en el stock de capital.

Los prestatarios, que en su mayoría eran soberanos durante los 70 y los 80, pasan a convertirse en privados. Mientras que la deuda pública y públicamente garantizada de América Latina creció sólo en un 2% entre 1990 y el 2000, la privada no garantizada lo hizo en un 26%.

Simultáneamente se produce una elevada concentración de los flujos. En el 2000 solamente Brasil, México y Argentina fueron responsables del 97% del superávit en la cuenta de capital y financiera de la región, incluido los errores y omisiones, y del 70% de la IED recibida por toda la región.

La transnacionalización de América Latina y el Caribe va en aumento. Mientras que la IED representaba en 1988 algo más del 5% de la formación bruta de capital, en 1998 dicha relación era de casi un 17%. Aquí habría que destacar casos extremos como los de Chile y Venezuela con más de un 25%, y el de Bolivia con casi un 50% como promedio en la segunda mitad de la

década.

Pese a que la contribución del financiamiento externo neto a la inversión interna bruta ha aumentado considerablemente durante el decenio, pasando de menos del 1% en 1990 a 22% en 1998, nuevamente en 1999 comienza a disminuir. Esto indica que el ahorro externo comienza otra vez a financiar más consumo que inversión.

NEOLIBERALISMO Y DEUDA EXTERNA

La deuda externa del mundo subdesarrollado ha sido un excelente negocio para la banca acreedora. Los acreedores han manejado a su antojo el endeudamiento externo, y a través de las recetas y exigencias neoliberales impuestas para gestionar la deuda de estos países, lejos de resolver el problema, lo han multiplicado en el tiempo.

Los prestamistas se han empeñado en recuperar si no todo, una buena parte del capital invertido, y lo lograron. Los prestatarios, en cambio, han sido víctimas de un mecanismo sui géneris de retroalimentación de deuda, de una especie de círculo vicioso, donde mientras más se paga, más se debe.

En 1990 el mundo subdesarrollado debía alrededor de 1,4 millones de millones de dólares y ya para el 2000 esa cifra era de 2,5 millones de millones. Sin embargo, por concepto de servicio de la deuda, se pagó entre 1990 y el 2000 casi 3 millones de millones de dólares, es decir, una cifra superior al incremento de la deuda en ese mismo período.

Por tanto, el servicio de la deuda crece más rápido que la deuda misma. Los países están atrapados económicamente en el pago de intereses interminables de sus deudas, esto es económicamente insustentable y moralmente inaceptable, mientras la deuda no deja de crecer.

En América Latina la deuda externa creció en la última década en casi un 6% como promedio anual; el servicio de ésta, sin embargo, creció en un 14%. América Latina pagó solamente por concepto de servicio de la deuda en este período más de un millón de millones de dólares, y debe casi 800 000 millones.

La deuda externa de América Latina representaba en el 2000 casi el 180% de sus exportaciones de bienes y servicios, y el servicio de la deuda, el 36% de dichos ingresos.

Durante el decenio anterior el nuevo endeudamiento en que incurrió la región ascendió a 300 000 millones de dólares. Esta deuda es mucho más difícil de reestructurar por su propia naturaleza; está titularizada y es fundamentalmente privada, con acreedores privados, es decir, no es una deuda soberana.

En muchos casos los acreedores ya han llevado a pérdidas las deudas en su contabilidad, mediante el aprovisionamiento contra sus utilidades, sin embargo, las mantienen vigente como elemento de dependencia del deudor con respecto al acreedor.

En otros casos, quienes ostentan los derechos de cobro, compraron las deudas por una pequeña porción de su valor nominal, y con respecto al deudor exigen el reintegro del valor original, lucrando así a través de transacciones puramente financieras que no generan ningún beneficio adicional a la economía real.

Generalmente, los pagos de intereses exceden con creces el principal originalmente prestado.

Hay quienes dicen que el mayor riesgo de abogar por la condonación de la deuda es que se puede caer de financistas en el futuro, cuando se requiera de nuevo apoyo financiero externo para el desarrollo. Sin embargo, lo razonable sería no solamente una con-

nación de la deuda, que en cualquier caso no podría ser recuperable y constituye solamente un elemento de dependencia, sino también garantizar nuevas posibilidades de créditos con un mayor sentido de responsabilidad tanto por parte de los acreedores, como de los deudores, de manera que mediante la aplicación de otros créditos se generen realmente los recursos para su devolución en plazos razonables.

No obstante, estas facilidades tendrían que ir acompañadas de un incremento notable en las asignaciones de los países ricos para ayudar al desarrollo y, en particular, para la inversión en la infraestructura social, y muy especialmente en educación, sin las cuales cualquier nivel de endeudamiento no sería ni visible, ni sostenible.

NEOLIBERALISMO Y FMI

Los programas de ajuste que impone el FMI (Fondo Monetario Internacional) establecen cláusulas de condicionalidad de gran contenido neoliberal, que suponen un gran costo social; normalmente conlleva despidos masivos.

Un programa de ajuste típico también se caracteriza por medidas que restringen el gasto público y el consumo de la población, ya que al devaluarse las monedas se produce un reordenamiento de los precios, elevación de las tasas de interés como forma de controlar la inflación, cierre de empresas y entidades financieras irrentables, desmantelamiento de los monopolios del sector financiero y empresarial, ya sean estatales o privados, eliminación de subsidios a las empresas y bancos, privatizaciones, disminución de los aranceles, liberalización del comercio y, sobre todo, una apertura total al capital y a la inversión extranjera, lo que desprotege totalmente la economía del país sometido al programa.

Los programas elaborados para los países del Sudeste Asiático que acudieron a la ayuda financiera del Fondo en el marco de la crisis desatada a mediados de 1997, se caracterizaron fundamentalmente por:

- Exigencias de apertura de esas economías al sector externo, materializadas en liberalizar la inversión extranjera en el mercado de acciones, que en el caso específico de Corea incrementaría el máximo de la propiedad agregada hasta el 50% a finales de 1997, y hasta el 55% a finales de 1998.
 - Apertura indiscriminada a la inversión extranjera en el mercado corporativo interno de valores de renta fija.
 - Libre acceso por parte de los extranjeros para adquirir instrumentos del mercado monetario interno.
 - Autorización de inversiones extranjeras en el sector financiero interno, permitiendo, incluso, el establecimiento por parte de los extranjeros de subsidiarias bancarias y casas de corretaje.
 - Eliminación de los subsidios del gobierno, de manera que aquellas corporaciones nacionales que se beneficiaban de los mismos no podrían ser salvadas de la quiebra.
 - Recorte de los gastos corrientes y de infraestructura; variaciones de las políticas de impuestos.
 - Desmantelamiento de los monopolios nacionales.
 - Expansión del programa de privatizaciones.
 - Reducción de barreras arancelarias a las importaciones.
 - Cierre de las instituciones bancarias no viables.
 - Aumento del precio de los productos básicos.
- El análisis de lo anterior nos obliga a realizar algunas reflexiones:

¿Qué tan racional puede ser que estos programas sean establecidos en horas por un grupo de especialistas ubicados en Washington, que no conocen a profundidad los problemas específicos de los países, y que saben que sus cargos dependen en última instancia del apoyo de EE.UU. como accionista mayoritario del FMI?

La implementación de estos programas están totalmente al margen de los intereses de los pueblos. Los gobiernos simplemente lo asumen, deben acordarlos en horas, sin tiempo para consultas de carácter popular, violando los conceptos de democracia y soberanía.

No hay quien responda ante el caos político y social que se crea al implementar estos programas de marcado carácter antipopular, ni tampoco quien responda por las familias que quedan desamparadas por el desempleo, la destrucción y la muerte que sigue a las manifestaciones de oposición a estas decisiones.

Es contradictorio que el Fondo Monetario Internacional pida reformas a los países a los que presta ayuda financiera, las cuales implican un cambio total de sus estructuras y, sin embargo, esta organización creada hace más de 50 años sea incapaz de reformarse en función de poder servir mejor a los intereses de la mayoría de sus miembros.

Desde 1971, cuando se rompió el sistema de paridades fijas tras la declaración unilateral del gobierno de los Estados Unidos de inconvertibilidad del dólar en oro, muchos se cuestionaron si el FMI debía seguir funcionando o debía cerrar sus puertas; no obstante, como adaptación a los cambios del sistema financiero internacional éste lo que ha hecho es incursionar en ámbitos no competentes a los objetivos para los cuales fue creado.

La Reforma de la Arquitectura Financiera debe empezar por una transformación profunda de este organismo, que empiece por su democratización. Se necesita, además, crear un mecanismo que imponga disciplina e involucre y responsabilice también a los acreedores, que hasta el momento han sido protegidos de las fuerzas del mercado por los programas de rescate del FMI, es decir, el Fondo es más un rescatador de acreedores que de deudores.

Esta organización también ha sido criticada por actuar más "como bombero que como policía". Ante esta crítica, el FMI creó la Línea de Crédito Contingente (LCC), como servicio para ayudar a los países miembros a superar dificultades excepcionales de balanza de pagos, provocadas por una pérdida súbita y perturbadora de la confianza de los mercados. Esta línea pretende ser una medida preventiva y está destinada únicamente a aquellos países vulnerables al contagio, pero que no enfrentan una crisis en el momento en que se comprometen los recursos. Sin embargo, los rigurosos criterios de acceso y el hecho de que esté diseñada para proteger de un posible contagio ha desestimulado su uso, toda vez que los países evitan dar señales de estar en vísperas de problemas de balanzas de pagos.

Hasta el momento la utilización de la LCC no se ha materializado, por lo que no se puede hacer valoración en cuanto a sus resultados prácticos.

Otro tema para valorar es la necesidad que existe de establecer acuerdos internacionales de suspensión ordenada de pagos en países con riesgos de iliquidez, cuando éstos sean el resultado de circunstancias externas, para poder lograr una reestructuración ordenada de su deuda y mayor equidad entre deudores y acreedores en los costos que generan las crisis.

NEOLIBERALISMO Y SUS PROMOTORES: VIRTUAL PARADOJA

Estados Unidos, que ha sido el mayor promotor del neoliberalismo en el ámbito mundial, es quien menos lo aplica. Un ejemplo concreto se tiene en el manejo de política económica con que se está enfrentando la situación actual; gran activismo por parte del Estado, desde los diez recortes realizados a las tasas de interés hasta llevarlas virtualmente a niveles muy cercanos a cero, reformas fiscales por un importe de 1,35 millones de millones de dólares a lo largo de los próximos diez años y acudir al incremento del gasto público, subsidios a las empresas y desempleados e, incluso, el gasto militar.

Esta es la evidencia más reciente de que en los países desarrollados el neoliberalismo se ha aplicado de manera muy parcial, fragmentaria y muy distante del doctrinarismo ortodoxo que se le ha exigido a los países subdesarrollados.

El FMI, por su propio enfoque y tema de competencia, introduce un sesgo en el modelo que preconiza, fundamentándolo con una serie de supuestos que son criticables con relativa facilidad; a saber:

- Sobredimensiona el papel de la demanda doméstica en los problemas de la balanza de pagos, lo que lo lleva a proponer drásticos recortes en los gastos fiscales y profundas devaluaciones, sin tener en cuenta los impactos sociales de éstos.

- En este sentido, se obvian totalmente las potencialidades dinamizadoras que puede tener la participación responsable y efectiva de las inversiones estatales, sobre todo, en la creación de infraestructura, no reconociéndose la evidencia empírica registrada.

- Los aspectos vinculados con el desarrollo y distribución de la riqueza, que son de trascendental importancia para estas economías subdesarrolladas, en todo caso se vuelven secundarios.

- Da por sentado que la velocidad de rotación del dinero es constante, impregnándole un carácter estrictamente monetario al modelo y excesivamente academicista, sin reconocer las peculiaridades del escenario monetario de las economías del tercer mundo, que son precisamente las que más demandan la "ayuda" del Fondo.

- Sitúa los desequilibrios en la balanza de pagos como la causa de todos los problemas, enfoque que invierte la lógica metodológica, pues éstos constituyen una expresión más de los problemas estructurales de esas economías.

- Lo anterior se ve reforzado en extremo, cuando se sobrepone un enfoque de balanza de pagos, e intenta dar soluciones monetarias a problemas que tienen su verdadero origen en las bases económicas del sistema, es decir, se obvian los problemas estructurales reales y se limita a buscar un equilibrio financiero artificial, que en muchos casos perpetúa la dependencia de estos países a las decisiones de los centros de poder financiero.

- Los problemas de estos países no pueden ser abordados únicamente con políticas de control de demanda de corto plazo, deben estructurarse programas de largo plazo y mucho más abarcadores.

- No reconoce que la aplicación del modelo en la mayoría de los casos se realiza en economías con una baja capacidad de respuesta en cuanto a la sustitución de factores, lo cual agrava el impacto del ajuste y reduce la velocidad de absorción del mismo, lo que inevitablemente desvirtúa el efecto teórico esperado.

NEOLIBERALISMO Y PRIVATIZACIONES

En los últimos años, como consecuencia de la reforma neoliberal en América Latina, la privatización

ha tenido una amplia expansión. Este proceso ha abarcado desde empresas clásicas hasta parques, carreteras, inmuebles, entre otros, desarrollándose como una vía para revertir la llamada "ineficiencia estatal".

El monto por privatizaciones que recibieron los países de la región en 1998 ascendió a 42 000 millones de dólares, constituyendo una cifra sin precedentes.

Analizando la estructura sectorial, se nota un claro dominio de las telecomunicaciones en las privatizaciones totales de la región, entre las que sobresale Brasil por la privatización de Telecomunicaciones Brasileñas (TELEBRAS), la mayor de la historia.

Las privatizaciones reflejan cambios de propiedad de activos en explotación pertenecientes a residentes de la economía que se constituyen en acervo de no residentes" (extranjeros). "Esas inversiones, que se reflejan inicialmente como un ingreso en la cuenta de capital y financiera de la balanza de pagos por una sola vez (cuando se registra el cambio de propiedad), después tienen un reflejo sostenido y creciente en la cuenta de renta como egresos por remesas de utilidades hacia el exterior, descapitalizando al país que recibió la inversión y agravando los problemas de su sector externo". (Fidel Castro Ruz. Intervención en la sección inaugural de la Cumbre Sur, anexo 1)

El impacto de este flujo de recursos en la economía es diferente, en dependencia de la forma que adopte. Cuando se realiza a cambio de reducción de deuda, se produce una reducción del financiamiento externo recibido. Cuando se destina al mercado interno en la producción de bienes de consumo, se registra una salida neta de divisas por concepto de remisión de utilidades. Cuando se destina a generar más divisas porque se vincula al sector exportador de bienes y servicios, el efecto es mucho menos traumático.

La región demanda cambios estructurales en su aparato productivo. Las privatizaciones, aspecto medular del modelo neoliberal, no promueven esos cambios, ni dan respuesta a las verdaderas necesidades de la economía latinoamericana. La profundización de la pobreza en América Latina, la fragilidad de la economía para enfrentar shocks externos y la terrible desigualdad que prevalece en la región son signos irrefutables de que las políticas neoliberales no son la respuesta a sus problemas; son, en suma, la prueba más contundente que pueda tenerse del fracaso del neoliberalismo.

Por otro parte, la privatización del sistema bancario ha constituido una de las causas fundamentales de las crisis que se han sucedido como consecuencia de la implementación del modelo neoliberal. En Argentina, por ejemplo, existen 87 bancos, de los cuales 13 son públicos (2 nacionales y 11 provinciales) y 74 bancos son privados. De ellos, 39 son de capital extranjero.

Lo anterior ha provocado que los bancos extranjeros controlen los circuitos financieros internos de la nación y sean los mayores acreedores del gobierno. El poder de estos bancos es tal, que han llegado a desafiar y presionar a las autoridades económicas para que tomen determinadas medidas de política económica, como son: la reducción del déficit fiscal a niveles extremadamente bajos, dada la situación económica del país; aplicación de una política tributaria parcial, donde la

carga impositiva para el sector financiero es baja, y la libre repatriación de capitales sin control de ningún tipo, que provoca la toma de ganancias en el país y su posterior colocación en Estados Unidos.

Definitivamente, los recursos financieros, en lugar de invertirse en la economía Argentina, se invierten en el exterior, favoreciendo a bancos multinacionales de EE.UU. fundamentalmente.

El resultado es evidente, el gobierno argentino ha perdido el control financiero del país, y muchas veces depende de las decisiones que tomen los banqueros para poder aplicar alguna medida de política económica.

NEOLIBERALISMO Y CRISIS FINANCIERAS

El fracaso del neoliberalismo queda evidente en el hecho de ser el principal causante de las crisis financieras y económicas que sufren muchos países, las cuales repercuten en los más pobres y necesitados, ejemplo, México¹ (1994), Asia (1997), Brasil (1999), Turquía (principios del 2001) y Argentina.

En la década del 90 un grupo de países de Asia era mostrado como un paradigma que debía ser seguido por el mundo subdesarrollado. El "Milagro del Sudeste Asiático" se convirtió en todo un triunfo de la economía de mercado, con enfoque aperturista y de fuerte intervención de las fuerzas de mercado, aunque hacia el interior de estas economías existían sus diferencias, básicamente en cuanto a la participación estatal en el manejo y diseño de la política económica.

La región mostraba la más alta tasa de crecimiento económico en el mundo, la inflación se mantenía relativamente baja, se registraban altas tasas de ahorro y los niveles de pobreza habían descendido considerablemente. Los países del Sudeste Asiático, conocidos por muchos como los "NICs de Segunda Generación", entre otros, eran destacados por los organismos internacionales como el FMI. **¿Cómo entonces el "milagro" se convirtió en "crisis" en meses?**

En general, la respuesta está dada en los procesos de liberalización de los mercados, especialmente del tan vulnerable "sector financiero" al capital extranjero, y en la apertura de la cuenta capital de la balanza de pagos, sin contar con condiciones adecuadas como es un adecuado marco regulatorio y de supervisión que controlara los efectos nefastos de la pujante globalización de tan sensible mercado. Deformaciones evidentes en el manejo del sistema financiero doméstico, auge de los flujos de capital especulativo, mal manejo de las carteras de crédito y otros males constituyen frutos de la aplicación de las medidas neoliberales. Resultado de todo esto es la crisis financiera de connotación económica que sufriera la región a mediados de 1997, y que trascendió al mundo entero, afectando particularmente con su contagio y virulencia a las economías emergentes.

Téngase en cuenta solamente que entre 1991-1998 los flujos netos de recursos hacia países en desarrollo habían aumentado de 143 100 millones de dólares en 1991 (20 100 millones de dólares de capital a corto plazo) hasta 283 700 millones de dólares en 1998 (se produce una salida de 51 200 millones de dólares en

ese año), atraídos por los incentivos neoliberales, según estimados del Banco Mundial. Estos mismos flujos de capital privado, en su gran mayoría de corto plazo, fueron los que en estampida escaparon de la región, sumiéndola en la debacle.

EL CASO DE MALASIA

La apertura de la cuenta capital, la "internacionalización de su moneda" y el rápido desarrollo de sus mercados financieros fueron parte de las pautas neoliberales del momento aplicadas, a mediados de 1997, que en la crisis financiera de la región se viraron como bumerán, atacando una economía como la malasia, que sin verdaderos motivos para caer en crisis se vio arrastrada a ella por el efecto contagio, contaminándose con los ataques especulativos a las monedas del área, que llevaron en pocas semanas a la libre flotación del ringgit y a la pérdida entre julio y agosto de 1997 de un promedio de hasta 12 por ciento de su valor con relación con el dólar.

No obstante, en este caso el Estado jugó un papel muy importante desde el primer momento involucrándose de lleno, y si bien en un comienzo las medidas económicas adoptadas para enfrentar la crisis fueron similares a las de los demás países involucrados, éste nunca aceptó acudir al FMI en busca de ayuda. Posteriormente, asumió una política distinta al resto de los países, estableciendo una estrategia totalmente opuesta, basada en medidas económicas de corte expansionista, tanto fiscal, como monetario. Los efectos de la crisis rusa y la reanudación de los ataques especulativos contra el ringgit, hicieron que éstas no surtieran todo el efecto deseado sobre la reanimación económica, por lo que fueron complementadas con el establecimiento de *medidas selectivas de control de cambio*, un desafío abierto al neoliberalismo imperante.

El mero hecho de responder con restricciones al movimiento del libre capital y de renunciar a los aportes del FMI como tabla de salvación ante la crisis, resultó factor suficiente para colocar a Malasia en el punto del colimador de los ataques y las más severas críticas no sólo de los grupos académicos de la economía y las finanzas internacionales, sino también de las instituciones financieras multilaterales y de algunos gobiernos vecinos y fuera de la región.

Pero más aún, la efectividad con que fueron llevados a cabo estos controles y sus exitosos resultados en la economía han puesto en entredicho los programas fondomonetaristas y de ayuda del primer mundo, y han demostrado las debilidades de la doctrina neoliberal para los países del tercer mundo. Asimismo, la actitud de Malasia resulta una bofetada al neoliberalismo y sus seguidores.

NEOLIBERALISMO Y DESEMPLEO

El neoliberalismo aboga por una flexibilización del mercado de trabajo y presupone que la misma reduce la tasa de desempleo, lo que conlleva un aumento de la demanda solvente, y del consumo y, por consiguiente, a un incremento de la producción y un crecimiento económico.

Sin embargo, la vida demuestra que entre la teoría y la práctica existen contradicciones. Estados Unidos preconiza este enfoque, pero no lo aplica, ya que su mercado laboral está sumamente protegido por leyes migratorias y otras barreras no legales como las lingüísticas, por mencionar un ejemplo.

La llamada "flexibilización del mercado de trabajo" ha significado para América Latina más desempleo; la

caída de los salarios reales, la desprotección de los trabajadores, la flexibilización de los despidos y el debilitamiento de las negociaciones colectivas, que han creado condiciones favorables al capital, fundamentalmente al extranjero en detrimento de la seguridad y bienestar de los trabajadores. La realidad de Argentina hoy es un clásico ejemplo de esta situación.

Éste es el país que más agresivamente ha privatizado su economía y que más ha desregulado en toda Latinoamérica; sin embargo, es el de más alto desempleo en la región, con un 16% en julio de este año, cifra que, según analistas, podría llegar al 20% en diciembre.

La causa es que al privatizar y anular la intervención del Estado en la economía, ha quebrado un número gigantesco de empresas nacionales y otra cantidad, al pasar a manos de multinacionales, se cierra parcialmente o trabaja con un mínimo de mano de obra, ya que los planes globales de las multinacionales no tienen nada que ver con los planes de política económica del gobierno argentino.

NEOLIBERALISMO Y PROFUNDIZACIÓN DE LA DESIGUALDAD

Ha aumentado la desigualdad y la polarización. La reforma neoliberal en América Latina ha empeorado la distribución del ingreso y la riqueza. En 1999, según el Informe de Desarrollo Humano del PNUD, el 20% de la población más rica era 19 veces superior al 20% más pobre.

La exclusión social también se manifiesta en el 44% de la población que vive en la pobreza, el 18% en situación de indigencia, el 13% es analfabeta y la tasa de mortalidad infantil en el primer año de vida es 5 veces superior a la de países desarrollados, lo que hace que este segmento de la población tenga que vivir en una situación permanente de crisis, o sea, de lucha por la subsistencia.

La inseguridad en las personas es creciente en el tiempo. Según encuestas, 8 de cada 10 latinoamericanos consideran injusta o muy injusta la distribución de los ingresos.

Por otra parte, el 41% de la población en edad laboral del planeta está desempleada, subempleada o con empleos precarios. Además, unos 300 millones de personas dependen del sector informal, sin jubilación, ni seguridad social y carente de otros derechos laborales.

Uno de cada 10 habitantes de las naciones desarrolladas está sin trabajo, es decir, alrededor de 30 millones y 20 millones de menores de 15 años trabajan, a veces en actividades de alto riesgo; miles son escudo o botín en conflictos armados y otros tantos huérfanos y jefes de familia. Al menos 80 millones de niños son usados como fuerza laboral, en algunas naciones equivale hasta el 25% de los menores de 15 años.

El 20 % de la población mundial, aquella que habita mayoritariamente en países desarrollados, hace el 86 % del gasto total en consumo privado y el 80 % restante (4,800 millones de personas) sólo hace el 14 %.

El 20 % más rico consume el 58 % de la energía, tiene el 74 % de las líneas telefónicas y posee el 87 % de los vehículos que ruedan por el mundo.

Las economías de mayores ingresos, que abarcan solamente una quinta parte de la población mundial, tienen una participación del 86 % del PIB (Producto Interno Bruto) mundial, 82% de las exportaciones, y 68 % en las inversiones extranjeras directas.

Otra quinta parte, que vive en los países más pobres, tiene una participación de alrededor del 1% en cada una de estas categorías.

Las 200 personas más ricas en el mundo incrementaron sus riquezas netas a más del doble en sólo 4 años, (1994-1998), 1 millón de millones de dólares.

ANEXO 1

Tasa de desempleo*

País	1980-82	1996-98
Brasil	2,8	7,8
Colombia	9,1	15,0
Panamá	8,4	13,9
Paraguay	4,1	8,2
Venezuela	5,9	11,4

* Del total de la fuerza laboral.

Fuente: Banco Mundial. World Development Indicators, 2001.

ANEXO 2

Indicadores económicos
de países seleccionados
del Sudeste Asiático

	1996	1997	1998	1999	2000	2001(p)
--	------	------	------	------	------	---------

PIB

Malasia	10	7,3	-7,4	5,8	8,5	5,0-6,0
Tailandia	5,9	-1,7	-10,2	4,2	4,5	3,0-4,5
Indonesia	7,8	4,7	-13,2	0,2	4,8	4,5-5,5
Filipinas	5,9	5,2	-0,6	3,3	3,9	3,8-4,3

Inflación

Malasia	3,5	2,7	5,3	2,8	1,6	1,5-2,0
Tailandia	5,9	5,6	8,1	0,3	1,6	1,5-2,0
Indonesia	8,0	6,2	58,4	24,0	3,7	5,2
Filipinas	9,1	5,9	9,7	6,7	4,4	6,0-7,0

Desempleo*

Malasia	2,5	2,4	3,2	3,4	3,1	3,1
Tailandia	1,1	0,9	3,5	4,1	...	...
Indonesia	4,9	4,6	5,5	6,3	...	...
Filipinas	8,6	8,7	10,1	9,7	...	...

(p) Pronóstico

(*) Tomado de Bank Negara Malaysia, Annual Report 1999, con excepción de Malasia que aparece actualizado en el 2000.

Fuente: Bank Negara Malaysia, Annual Report 2000.

ANEXO 3

Indicadores económicos de Malasia (1996-2001(p))

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 (p)
Población (millones de personas)	21,2	21,7	22,1	22,7	23,3	23,8
Fuerza de trabajo (millones de personas)	8,6	9	8,8	9,2	9,6	9,9
Desempleo (% de la fuerza de trabajo)	2,6	2,6	3,2	3,4	3,1	3,1
Ingreso per cápita (en dólares)	4 446	4 284	3 093	3 238	3 516	3 584
Tipo de cambio frente al dólar de EE.UU. (Cantidad de ringgit por dólar)	2,5279	3,888	3,8	3,8	3,8	3,8

Fuente: Bank Negara Malaysia, Annual Report 2000.

SITUACIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Antes de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos ya existían evidencias de que la economía mundial se encaminaba inexorablemente hacia la recesión. Las economías más avanzadas experimentaban una desaceleración sincronizada del crecimiento, por vez primera desde inicios de los años 80.

Los marcados signos de debilidad en la demanda agregada, la desaceleración económica en EE.UU. y los problemas de confianza en Europa, así como la recesión unida a la deflación del Japón y el deterioro de los flujos financieros en los países emergentes, constituyeron antecedentes de esta situación.

Sin embargo, a partir de entonces las condiciones de la economía internacional en general se han deteriorado aún más. Los hechos ocurridos el 11 de septiembre último en Nueva York marcaron pautas negativas para el mundo entero. El pánico y la incertidumbre han perjudicado el comercio y el sector de los servicios, principalmente el transporte aéreo y el turismo.

La revisión de las previsiones económicas para el año 2001 y el 2002 se convirtieron en una práctica habitual y generalizada entre los gobiernos y los organismos internacionales. El domingo 18 de noviembre del 2001, en el encuentro de Ottawa, donde se clausuraba la pospuesta reunión de otoño del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), coincidente con la del Grupo de los 20 (agrupa las naciones más ricas del mundo y algunas economías emergentes claves), que originalmente iba a celebrar su reunión en Nueva Delhi, el FMI dio a conocer sus últimas previsiones acerca del futuro de la economía mundial.

El comunicado del Comité Monetario y Financiero Internacional, órgano que marca las líneas de actuación del FMI, anunció **correcciones a la baja de todas las previsiones hechas en octubre pasado**, y puntualizó que los atentados del 11 de septiembre han prolongado la ralentización de la economía mundial.

En las previsiones dadas a conocer el 15 de noviembre el Fondo informó un crecimiento mundial de sólo

el 2,4% para el 2001 y el 2002, datos que contrastan con el crecimiento del 4,7% del 2000, y que se corrigen considerablemente a la baja en relación con los de hace un mes. Muchos economistas consideran que cualquier crecimiento mundial inferior al 2,5% equivaldría a una recesión global, porque el aumento de la producción no es suficiente para absorber el incremento demográfico.

Asimismo, el FMI predijo que **Estados Unidos** crecerá sólo un 1,1% en el 2001 y un 0,7% en el 2002 (frente al 1,3% y 2,2%, respectivamente, augurados en octubre pasado). Para la **Unión Europea** el crecimiento sería de un 1,7% en el 2001 y de un 1,4% al año siguiente (había sido previsto en 1,8% y un 2,2%, respectivamente). En cuanto a **Japón**, la rebaja de previsiones ha sido sustancial, con una contracción del 0,9% para el año en curso y del 1,3% en el 2002 (en octubre se esperaba que fuera un decrecimiento del 0,5% al cierre del 2001 y un minúsculo crecimiento del 0,2% en el 2002).

Para **América Latina** el panorama fue reducido a un crecimiento del 1,1% en el 2001 y del 1,7% en el 2002 (anteriormente 1,7% y 3,6%, respectivamente), mientras que **Asia** también tuvo correcciones a la baja, aunque con un crecimiento del 5,6% para el 2001 y el próximo (previamente en 5,8% en el 2001 y 6,2% en el 2002); se mantiene liderando la economía mundial.

Previsiones de crecimiento económico del FMI (% de variación anual)

	PREVISIONES OCT./2001		CORRECCIONES AL 15 NOV./2001	
	2001	2002	2001	2002
Mundo	2,6	3,5	2,4	2,4
EE.UU.	1,3	2,2	1,1	0,7
Unión Europea	1,8	2,2	1,7	1,4
Asia	5,8	6,2	5,6	5,6
Japón	-0,5	0,2	-0,9	-1,3
América Latina	1,7	3,6	1,1	1,7

Fuente: The Wall Street Journal Europe.

El director gerente del FMI, Hörst Köhler, admitió que la situación económica es “difícil” y “que se enfrenta un extraordinario grado de incertidumbre después de los atentados del 11 de septiembre”; no obstante, sostiene que la actual situación es “manejable” y que se espera una reactivación a mediados del año próximo. Köhler negó que las nuevas previsiones del Fondo constituyan un anuncio de recesión global y argumentó que se espera una ralentización menos grave que la que se tuvo a principios de la década de los ochenta y noventa con las caídas de actividad que vivió EE.UU.

En relación con las economías latinoamericanas, el Fondo señala que el impacto ha variado de país en país, pero que los más afectados han sido las naciones del Caribe por ser muy dependientes del turismo y, en la mayoría de los casos, del norteamericano.

Actualmente, los mercados emergentes y países en vías de desarrollo están bajo un “severo estrés”, puntualizó Hörst Köhler. Mientras tanto, la subdirectora general del FMI, Anne Krueger, precisó que el organismo financiero apoyaría a los países con necesidades de asistencia financiera.

El Fondo advirtió que la “incertidumbre” sobre la economía mundial dependerá en gran parte del desarrollo de la guerra en Afganistán. Por otra parte, apoyó los recortes de las tasas de interés aplicados por EE.UU. y por la zona del euro, e instó a las autoridades monetarias a que “estén preparadas para actuar de nuevo si es necesario”. Además, a la Unión Europea le recomendó reformas en el mercado laboral y de mercancías, mientras que instó a Japón a sanear su sistema financiero.

El organismo financiero también considera que el comercio internacional desempeñará un papel fundamental en el desarrollo y, sobre todo, en paliar la actual situación, por lo que aplaudió el lanzamiento de una nueva ronda de negociaciones en la Organización Mundial del Comercio (OMC), anunciada en la reunión de Doha, y envió un mensaje de alta dosis neoliberal, al señalar que “todos los países deben luchar contra las presiones proteccionistas”.

Por su parte, el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Paul O’Neil, discrepó con las previsiones del Fondo y señaló que eran “muy pesimistas”. También el Ministro de Economía de Francia advirtió sobre “el exagerado pesimismo” del FMI.

A continuación se analizará la situación económica existente en distintos países y regiones.

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Producto Interno Bruto (PIB). Comportamiento trimestral

Variación porcentual respecto al trimestre anterior

	3er Trim. 1999	4to Trim. 1999	1er Trim. 2000	2do Trim. 2000	3er Trim. 2000	4to Trim. 2000	1er Trim. 2001	2do Trim. 2001	3er Trim. 2001
PIB real	4,7	8,3	2,3	5,7	1,3	1,9	1,3	0,3	-0,4
Algunos componentes									
Consumo privado	4,4	5,7	5,9	3,6	4,3	3,1	3,0	2,5	1,2
Inversión	10,2	5,8	15,8	12,2	7,1	1,0	-0,2	-14,6	-11,9

Fuente: Dismail Scientist (Economy.com’s Freelunch).

ESTADOS UNIDOS

Las expectativas apuntaban a un decrecimiento del 1% del PIB en el tercer trimestre. El dato emitido el pasado 31 de octubre (-0,4) estaba sujeto a tres futuras revisiones que, como resultado, podían variarlo. Efectivamente, la tercera reunión dio como resultado una caída del PIB en ese trimestre (-1,3%).

Se espera que entre octubre y diciembre los números sean todavía peores, lo que provocará, con toda seguridad, la declaración “técnica” de la recesión.

El crecimiento del consumo fue de sólo 1,2%, lo que confirma su tendencia a la desaceleración; representa casi la mitad del crecimiento experimentado en el segundo trimestre. Por otra parte, continuó profundizándose la caída en la inversión.

PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO

La productividad del trabajo creció en el tercer trimestre a su ritmo más alto en un año; entre julio y septiembre subió un 2,7%, período en el que los expertos no esperaban un incremento superior al 2%. En el trimestre comprendido entre abril y junio este indicador había crecido 2,2%.

Este dato no debe ser sobrevalorado, aunque es cierto que en su momento ha sido uno de los motores de la expansión económica experimentada en ese país en los últimos diez años. En este sentido, hay que tener en cuenta que este incremento se da al mismo tiempo en que se han recortado las horas de trabajo al ritmo más elevado de los últimos diez años, es decir, desde que Estados Unidos estaba inmerso en su última recesión.

De acuerdo con la definición de este indicador -mide la producción de bienes y servicios por hora de un trabajador no agrícola en Estados Unidos-, este incremento está provocado, en gran medida, por las reducciones de empleo ocurridas en los últimos meses que han superado

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Indicadores de nivel de actividad seleccionados

Año 2001	Feb.	Mar.	Abril.	Mayo	Junio	Julio	Ago.	Sept	Oct.
Producción Industrial (% variación mensual)	-0,4	-0,3	-0,3	-0,3	-1,0	-0,1	-0,7	-1,0	-1,1
% Capacidad Utilizada	79,2	78,7	78,4	78,0	77,1	77,0	76,4	75,7	74,8
Índice de Actividad Manufactura	41,9	43,1	43,2	42,1	44,7	43,6	47,9	47,0	39,8
Índice de Actividad Servicios	51,7	50,3	47,1	46,6	52,1	48,9	45,5	50,2	40,6

Fuente: Idem.

la caída de los niveles de producción y, por ende, propiciando la mayor diversidad en la explotación de los trabajadores en activo. Es decir, las horas trabajadas disminuyeron a un ritmo mayor que la producción.

Con el dato de octubre el índice de producción industrial acumuló trece meses consecutivos de contracciones mensuales y registró una caída interanual del 6%. Los resultados de septiembre y octubre estuvieron por debajo de las expectativas del mercado; desde 1981 no se juntaban dos meses consecutivos con registros negativos superiores al 1%. Continuó el reforzamiento en la disminución progresiva de la capacidad utilizada, 74,8% en octubre, lo que constituyó el nivel más bajo desde 1983.

Los nuevos datos publicados por la Asociación Nacional de Gerentes de Compra (NAPM por sus siglas en inglés), relacionados con los índices de actividad sectorial, han confirmado la profundización de la contracción en ambos sectores, manufactura y servicios, en los últimos meses. Debe recordarse que registros por encima de 50 puntos indican períodos de recuperación y lo contrario de contracción.

En lo referido al sector manufacturero, en octubre se registró el nivel más bajo desde 1999 (39,8), con lo que se acumularon quince meses de contracción en dicho sector, que concentra una quinta parte de la actividad económica y del empleo. Dentro de este indicador general, el vinculado a los nuevos pedidos alcanzó en octubre los 38,3 puntos contra los 50,3 puntos de septiembre; en tanto que el indicador de producción cayó de los 51,3 puntos a los 40,9 puntos. Ambas caídas están entre las mayores de la historia de estos indicadores, que comenzaron a ser calculados en 1931. En octubre el índice de empleo del sector fue de 35,1 puntos por debajo de los 41,2 puntos de septiembre.

Por su parte, luego de una "ligera mejoría" en el registro de septiembre (50,2), que superaba las expectativas de los analistas, en los servicios se experimentó una caída histórica para este indicador cuando marcó los 40,6 en octubre.

Según Ralph Kauffman, presidente del Comité de Sectores no Industriales de la NAPM, el dato empeora las perspectivas sobre la economía estadounidense: "La

considerable caída, especialmente en la actividad, así como los nuevos pedidos y la producción en curso constituyen un signo de que probablemente la recesión será más profunda de lo que habían previsto algunos economistas hace tan sólo unas semanas."

De las 16 ramas que contempla este indicador, sólo los servicios relacionados con la salud reportaron un incremento en su nivel de actividad. Las de mayores tasas de contracción fueron las de comunicaciones, agricultura, transporte, construcción y la distribución al por mayor.

Este panorama pone en evidencia que para revertir la severa recesión que en este momento afecta a los Estados Unidos se requiere una significativa mejoría de la demanda interna y externa.

CONFIANZA DEL CONSUMIDOR

El Conference Board, un grupo de investigación formado por varias empresas privadas, dijo que su índice de confianza del consumidor cayó por cuarto mes consecutivo a 85,5 en octubre, su nivel más bajo desde febrero de 1994, comparado con un revisado a la baja, 97,0 de septiembre, afirmando que no era previsible que este indicador repunte en breve. En septiembre ya había sufrido su mayor caída en un mes desde octubre de 1990.

El dato de octubre, fue mucho peor que el 95,6 previsto por el mercado y amenaza con profundizar la desaceleración que se viene experimentando en el consumo. Como se sabe, éste abarca dos tercios de la actividad de una economía que la mayoría de los expertos asegura que ya está en recesión.

PRESUPUESTO

En el mes de septiembre cerró el ejercicio fiscal correspondiente al año 2001; se reportó un superávit de 127 200 millones de dólares, lo que representa un 46% menos que lo alcanzado en el ejercicio anterior, 237 000 millones de dólares (la diferencia en términos absolutos fue de 110 000 millones de dólares).

No obstante, las partidas presupuestales no vinculadas a la seguridad social reportaron un déficit de 34 000 millones de dólares, lo que evidencia la materialización del abandono, por parte del Congreso, de una de sus exigencias fundamentales en cuanto a disciplina fiscal: un presupuesto balanceado o superavitario en estas partidas.

Se trata de la primera vez, desde 1992, que las finanzas públicas estadounidenses no mejoran respecto al ejercicio precedente, sea con un menor déficit o con un mayor superávit.

El dato es ligeramente superior a los 121 000 millones de dólares que estimó la Oficina Presupuestaria del Congreso a inicios de octubre, pero sensiblemente inferior a los 153 000 millones de dólares en que había situado sus previsiones el pasado agosto.

Según el Departamento del Tesoro, la reducción del superávit se debió a que "la recaudación del impuesto sobre la renta de las personas físicas y del impuesto de sociedades fue inferior a la prevista, como consecuencia del debilitamiento de la economía". También refleja el efecto de las medidas aprobadas por el Congreso en la pasada primavera, las cuales prevén recortes fiscales por importe de 1,35 millones de millones de dólares a lo largo de los próximos diez años.

El comportamiento en los meses del 2001 se describe en el siguiente cuadro:

Los pronósticos que ahora se realizan sobre la ejecu-

AÑO 2001	Enero	Feb.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ago.	Sept.
Superávit/déficit	76,4	-48,2	-50,7	189,8	-27,9	31,9	2,8	-80,0	35,4

ción fiscal en el 2002, si bien son muy cautos en precisar una cantidad, sí anuncian la reaparición del déficit.

En el análisis del presupuesto y, en especial, del comportamiento de los gastos de gobierno y la relación de éstos con la "campaña antiterrorista", no puede obviarse que bajo el enfoque keynesiano que prima en estos momentos, constituyen un elemento de importancia en la concepción de política económica de la actual administración, al menos en el corto plazo, que se une a las reformas tributarias y a los sucesivos recortes de las tasas de interés, todos encaminados a estimular la demanda doméstica.

El Departamento de Comercio informó que los gastos de consumo bajaron un 1,8% en septiembre respecto a agosto, en lo que supone su primer retroceso mensual desde mayo de 1999 y el mayor desde ene-

tiembre, tras el aumento del 0,3% experimentado en el mes de agosto.

Los gastos dedicados a bienes que duran más de 3 años cayeron un 3,2% en septiembre, con lo que volvieron al nivel de enero de 1999.

Significativamente, el gasto de las familias en servicios bajó un 1,8%, lo que supone su mayor descenso desde 1959. Los gastos en construcción de viviendas bajaron un 0,4% en septiembre, por quinto mes consecutivo.

Por otra parte, en septiembre los ingresos de las fa-

milias se mantuvieron estables, algo que no ocurría desde enero de 1994. En este caso los analistas esperaban un incremento del 0,1%.

Como viene ocurriendo en los últimos meses,

el deterioro de la coyuntura económica provocó un aumento de la tasa de ahorro. En septiembre la tasa de ahorro subió del 4,1% de la renta disponible (después de impuestos y cotizaciones sociales) al 4,7%, su nivel más alto desde agosto de 1998, lo cual es un resultado del retroceso del consumo.

En septiembre las ventas al por menor se frenaron bruscamente; en relación con el mes de agosto decrecieron en un 2,2%; la tasa interanual creció un modesto 0,2%, muy por debajo del ritmo de los últimos meses (entre 3 y 3,5%). Sin embargo, en octubre el comportamiento de este indicador creció respecto al mes anterior en un 7,1%, y un 7,5% interanual; el crecimiento mensual fue el más alto desde que el Departamento de

Comercio reporta este dato, en 1992. El mayor crecimiento mensual se había alcanzado en abril de 1993 y fue de 2,2%.

Estos resultados pueden parecer contradictorios; para entenderlos en su justa medida hay que considerar los siguientes elementos: por un lado, los resultados de septiembre fueron extremadamente bajos; por otro, en el mes se produjeron records de venta de autos, debido a planes de financiamientos, donde en la práctica no hay intereses, no sostenibles en el mediano plazo. Un cálculo de este indicador, que no tome en cuenta las ventas de automóviles, muestra que el crecimiento interanual sólo alcanzó

el 1,6%, lo que sería el crecimiento más bajo en los últimos ocho años.

El aumento del desempleo también superó las expectativas de los analistas, llegando a 5,4% en septiem-

Indicadores relacionados con el consumo personal estadounidense

Año 2001 (variación % mensual)

	Enero	Feb.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ago.	Sept.
Ingreso personal	0,4	0,4	0,4	0,4	0,2	0,1	0,5	0,0	0,1
Consumo	0,9	0,3	0,2	0,3	0,4	0,4	0,2	0,2	-1,8
Tasa de ahorro	0,9	1,1	1,3	1,3	1,1	1,0	2,5	4,1	4,7
Salarios	0,5	0,6	0,4	0,4	0,0	0,5	0,3	-0,1	2,0

Fuente: Thomson IFR, Economy.com's Freelunch.

ro de 1987. También en este caso, la realidad ha sido mucho más negativa que las previsiones de los expertos, los cuales esperaban un descenso del 0,9% en sep-

Situación del empleo

Año 2001	Feb.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ago.	Sept.
Tasa de desempleo (%)	4,2	4,3	4,5	4,4	4,5	4,5	4,9	5,4

Fuente: Departamento del Trabajo.

bre, lo que significó una reducción neta de más de 400 mil empleos en un mes.

Los pronósticos señalan que la tasa de desempleo seguirá ascendiendo hasta situarse sobre el 6% a co-

últimos dos años. Las exportaciones cayeron en 7 200 millones de dólares, 8,5%, hasta los US\$77 300 millones; sin embargo, la caída en las importaciones fue de US\$15 600 millones, 14%, situándolas en el rango de los US\$96 000 millones.

El fuerte debilitamiento del crecimiento mundial y la sobrevaloración experimentada por el dólar impiden que el sector exportador arrastre la economía hacia una recuperación.

Cuenta corriente de la balanza de pagos

Comportamiento trimestral (miles de millones de dólares)

	1er Trim. 2000	2do Trim. 2000	3er Trim. 2000	4to Trim. 2000	1er Trim. 2001	2do Trim. 2001
Déficit	-104,9	-108,1	-115,3	-116,3	-111,8	-106,5

Fuente: Idem.

mienzos del 2002.

La disminución del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos durante el segundo trimestre, en lo fundamental, está motivada por la desaceleración sufrida en las importaciones, es decir, disminución de la demanda de productos externos por parte de los consumidores estadounidenses, lo que constituye otra señal de debilitamiento de la actividad productiva interna.

Esto puede ser visto como uno de los canales de transmisión de la compleja situación económica interna hacia el resto del mundo.

Durante el segundo trimestre del 2001 las importaciones norteamericanas se contrajeron en US\$13 900 millones, mientras el bajo nivel de actividad en el resto del mundo propició una reducción de las exportaciones de US\$9 100 millones.

Por su parte, en septiembre se confirma esta tendencia, luego que el déficit de la balanza comercial se redujo hasta los US\$18 700 millones, un 31% menos que en agosto y su nivel más bajo de los

Las tasas de fondos federales se refieren a la que se aplica a los créditos interbancarios por un día, conocidos como fondos federales (Federal Funds), mientras que el tipo de descuento es el interés con que se gravan los préstamos que hacen los bancos de la Reserva Federal (FED) a los bancos comerciales. El año 2001 comenzó con ambas tasas a niveles de 6,5 y 5,75%, respectivamente.

Durante el año la Reserva Federal ha mantenido una política agresiva, diez rebajas hasta la fecha, situándolas en 2,00 y 1,50%, respectivamente, los niveles más bajos desde 1962.

POLÍTICA MONETARIA

Tasas de interes de la reserva federal

Año 2001	Dic.	Enero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ago.	Sept.	Nov.
Tasa de interés para fondos federales	6,50	5,50	5,00	4,50	4,00	3,75	3,50	3,00	2,50	2,00
Tasa de descuento	5,75	5,00	4,50	4,00	3,50	3,25	3,00	2,50	2,00	1,50

Fuente: Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC).

El 6 de noviembre se concretó el décimo recorte en el año —y tercero desde los atentados terroristas del 11 de septiembre—, que puede considerarse de muy agresivo, 50 puntos básicos, si se tiene en cuenta el nivel a que ya se encontraban las tasas. En ese momento muchos pensaron que en aras de “administrar municiones”, la Reserva Federal optaría por un recorte de 25 puntos básicos. Tal agresividad es otra muestra de la creciente preocupación de esta entidad por el estado actual de la economía.

En esa ocasión la FED explicó la medida en razón de la “creciente incertidumbre y la preocupación por un deterioro de las condiciones empresariales tanto en EE.UU., como en el exterior”.

Sobre la evolución en el corto plazo, señaló que “los riesgos siguen inclinándose principalmente hacia condiciones que podrían generar más debilidad económica”, lo cual fue interpretado por los mercados como el reconocimiento de la actual coyuntura recesiva.

Llegados a este punto, el margen para próximos recortes es muy reducido e, incluso, hasta los partidarios más convencidos de las capacidades de las tasas de interés como instrumento de política económica, comienzan a dudar de la eficacia de cualquier recorte adicional.

En estos momentos no se prevé que ocurra otro recorte sorpresivo, aunque los mercados a futuros ya descuentan un recorte de 25 puntos básicos el 11 de diciembre, fecha en que debe celebrarse la próxima reunión del Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC por sus siglas en inglés).

EUROPA

En lo que va del año 2001, en el comportamiento de la economía de la zona del euro, han influido factores internos y externos y, puede decirse, que son los últimos los que han determinado la tendencia débil de la economía.

Entre los factores externos más importantes podemos mencionar la desaceleración de la economía norteamericana, la subida de los precios del petróleo y la debilidad de la economía mundial en su conjunto.

Estos shocks externos propiciaron, por un lado, una disminución de las exportaciones y, por el otro, presiones inflacionarias en la economía del euro, que provocaron una desaceleración en el ritmo de crecimiento económico y una actuación en extremo cautelosa en el manejo de las tasas de interés por parte del Banco Central Europeo (BCE). Algunos indicadores muestran lo que hemos expuesto:

- La producción industrial en la zona mostró un continuo descenso en el primer semestre del año, aunque al cierre de agosto detuvo este descenso y creció un 0,4%. Esta situación obliga a las empresas a reducir el personal, y esto, a su vez, reduce el consumo, creándose así un círculo vicioso depresivo.

- El índice de “directores de compra” de la zona del euro (índice confeccionado mediante encuestas a los gerentes de compra de la zona euro, llamado PMI), cayó en julio al nivel de 43,7, siendo el cuarto mes consecutivo por debajo de 50, lo que indica una contracción económica (por encima de este nivel indica expansión).

Al finalizar octubre, dicho índice disminuyó fuertemente, indicando una elevada incertidumbre en el sector empresarial, posterior al 11 de septiembre.

- Al mismo tiempo la inversión y el consumo continúan deprimiéndose, y se acentúa la tendencia hacia la recesión.

- Otro elemento de importancia es el poco margen de maniobra de los gobiernos europeos en el manejo de la política fiscal, debido a los férreos compromisos fiscales plasmados en el Pacto de Estabilidad.

Desde el punto de vista monetario, la inflación se encuentra por encima del 2% (límite establecido por el BCE) y la oferta monetaria continúa en expansión. Esta situación ha

traído como consecuencia la extrema cautela con que el Banco Central Europeo ha disminuido las tasas de interés, lo que si bien evita presiones inflacionarias excesivas, provoca que la desaceleración económica se profundice.

Esta es la situación de la Unión Europea, teniendo en cuenta los sucesos del 11 de septiembre. Indudablemente, esa fecha marca una aceleración en el deterioro de la actividad económica en Europa.

El pasado día 23 de octubre se conoció que la inflación se había reducido ligeramente y que el Banco Central Europeo tenía mayor margen de maniobra para una reducción de las tasas de interés, pero de cualquier manera aumentan las preocupaciones en el viejo continente en cuanto a la caída en una recesión.

El Comisario Europeo de Asuntos Monetarios declaró que la economía de Europa crecerá sólo un 1,5% este año, y los seis institutos de investigaciones económicas más prestigiosos de Alemania redujeron al 0,7% y 1,3%, el crecimiento de este país para este año y el próximo respectivamente, anunciando que la economía alemana está al borde de la recesión, lo cual tiene un fuerte impacto negativo para Europa, por cuanto a Alemania se le considera su “locomotora económica”.

En este sentido, el FMI y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) han pronosticado para la región un crecimiento del 1,7% para este año y un 1,4% para el próximo año 2002.

JAPÓN

La economía japonesa continúa manifestando serias dificultades. Su casi nulo margen de maniobra no le permite establecer medidas que reactiven la economía, especialmente a través del regreso de una demanda, que es tal vez la única posibilidad de crecimiento económico.

No obstante, el Banco de Japón utilizó el escaso margen que le quedaba en la instrumentación de su política monetaria, reduciendo su tasa de descuento desde 0,25% al 0,10%, y aumentó su objetivo de inyección de liquidez en el mercado, pero la efectividad de esas medidas es limitada, pues ya el tipo de interés en el mercado estaba en niveles del 0%.

Al cierre de septiembre la tasa de variación interanual del índice de producción industrial fue de -11,5. Hasta el momento no se han hecho públicos los datos del comportamiento del PIB japonés en el tercer trimestre del 2001, pero ya el gobierno corrigió a la baja las previsiones económicas para este año, anunciando que el PIB disminuirá un 0,9%, en lugar de crecer un 1,7% como se había previsto. Este retroceso, el primero después del que se produjo en 1998, será el peor resultado de la situación económica japonesa desde el final de la II Guerra Mundial.

El mercado laboral ha llegado a una situación de emergencia. El paro creció en septiembre hasta alcanzar el 5,3%, manteniendo la categoría de máximo histórico. El número total de parados es de 3, 57 millones de personas, algo desconocido en un país en el que durante décadas los puestos de trabajo han sido de por vida.

El Ministro de Trabajo de ese país justificó parte del aumento del desempleo con los ataques terroristas del 11 de septiembre y el primer caso de vacas locas detectado en ese mes en el país, lo que provocó el cierre de muchos restaurantes y negocios. Pronosticó el aumento de esta tendencia negativa para octubre, debido a las reformas que el gobierno quiere impulsar, especialmente aquellas relacionadas con la banca, ya que al obligar a ésta última a deshacerse de todos los créditos incobrables, se incrementará el desempleo.

Esta pérdida de empleo se traduce en la caída del consumo de las familias, el cual se contrajo en septiembre un 1,3% frente a igual mes del año anterior, lo que supone la sexta caída consecutiva de este indicador.

La situación de la banca continúa empeorando a medida que las entidades pierden control sobre el alto volu-

men de créditos incobrables que se acumula desde la década pasada.

El indicador de la bolsa de Tokio, el índice Nikkei, ha descendido a niveles no vistos desde 1984, perdiendo algo más del 25% en el tercer trimestre. Esta disminución se atribuye al creciente temor de los inversores por la salud financiera de las entidades.

Según la Agencia de Servicios Financieros (FSA), el total de créditos impagados de empresas en bancarrota que acumulan los principales bancos japoneses alcanzó aproximadamente 148 000 millones de millones de dólares a mediados de julio.

El Fondo Monetario Internacional, en su reunión de otoño celebrada el 17 y 18 de noviembre en Ottawa, Canadá, expresó que el temor a las graves repercusiones mundiales de la crisis bancaria de Japón propicia la intervención de entidades financieras.

Para financiar nuevas medidas contra el creciente desempleo y la crisis económica, el gobierno ha aprobado partidas presupuestarias extraordinarias por un total de aproximadamente 24 600 millones de millones de dólares.

Con este incremento del presupuesto se financiarán medidas para crear empleos, incluidos programas para que los gobiernos locales contraten a desempleados. Otra parte se destinará a tratar de dar un nuevo impulso a las reformas económicas.

Dentro de este presupuesto, alrededor de 400 millones de dólares serían para costear medidas antiterroristas que fueron aprobadas tras los atentados de Washington y Nueva York.

No obstante, esta propuesta de aumento de gasto está pendiente de aprobación por el parlamento.

AMÉRICA LATINA

En el mes de agosto la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) informó que la región crecería sólo un 2% en el 2001, apenas la mitad de la expansión del pasado año (4%), retractándose así de su anterior proyección divulgada en mayo, donde consideraban un aumento del producto de entre 2,7 y 3%.

Según explican, esto es debido al debilitamiento mundial y a la inestabilidad de algunos países claves de la región:

- Argentina sufrirá una caída del 1% en el PIB; no supera la situación recesiva en la que se encuentra por cuarto año consecutivo, a causa de la desaparición del financiamiento externo y las dificultades para reducir su déficit fiscal.

- Perú y Uruguay mostrarán un crecimiento nulo; el primero volverá a mostrar un deficiente desempeño en su nivel de actividad, con un fuerte descenso de la inversión, el segundo seguirá sumido en una recesión, ya que a los problemas de la devaluación del real y de la agudización de la crisis argentina se suma un fuerte revés en el sector agropecuario, como consecuencia de la aparición de fiebre aftosa en diversos lugares de su territorio.

- Brasil, que ha sido afectado por una escasez de abastecimiento energético que ha golpeado su actividad productiva y por una devaluación de su moneda de aproximadamente 40% en este año. El 1º de enero el tipo de cambio era de 1,951 real x USD, a fines de año se registraba 2,6433 real x USD (dólar estadounidense).

- En el caso de México, se prevé un decrecimiento económico del 0,03% en el 2001. Originalmente, el gobierno proyectó un crecimiento del 4,5% del PIB para el 2001, pero lo ha revisado a la baja en varias ocasiones por la desaceleración económica de la economía mundial y, en especial, de EE.UU.

Además, la CEPAL considera que la baja tasa de crecimiento de la región estará acompañada de un sostenido descenso de la inflación (el promedio regional del primer semestre se redujo a menos del 8%) y de un estancamiento

del elevado desempleo, equivalente, según estadísticas no confiables e incompletas, a un 8,5% que, como se conoce, en la práctica es muy superior a esta cifra.

Con respecto a las condiciones de endeudamiento externo, el costo de financiamiento externo de la región a mediados de año se mantenía en torno al 13% anual. Los mayores deterioros durante el primer semestre se produjeron en Argentina, donde pasó de 12,5% a 15,5%, y en Brasil de 12,5% a 13,5%; en contraste, Colombia se vio favorecida por la mayor disminución (de 13% a 10,5%). Entre los países con un costo más bajo figuraban Chile, México y Uruguay (7% u 8%).

Estos últimos cálculos de la CEPAL fueron efectuados suponiendo un cambio en la tendencia negativa que mostraron las economías mundiales durante el primer semestre del 2001, principalmente Estados Unidos.

Sin embargo, al cierre de octubre el Banco Mundial informó que el crecimiento del PIB de América Latina y el Caribe se reducirá a un 0,9%, comparado con el 3,8% del 2000, cifra muy inferior a la proyección de CEPAL mencionada anteriormente. Prevé que el crecimiento regional se recupere a 2,5 % en el 2002 y 4,5% en el 2003, suponiendo que haya una recuperación en la economía estadounidense para mediados del 2002 y no existan perturbaciones significativas en los mercados financieros.

Señala que en América Latina y el Caribe los países que tuvieron un mayor impacto del rápido deterioro de la economía mundial fueron Argentina, Brasil y México.

Por su parte, el FMI en una reciente proyección (noviembre 15) hace una estimación un poco más alta del PIB para la región: 1,1% en el 2001 y 1,7% en el 2002.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

En el año 2000 la inversión extranjera directa (IED) alcanzó 1,3 millón de millones de USD en el ámbito mundial, creciendo en un 18,2%, cifra muy inferior al 55,2% obtenido en 1999.

Es bueno señalar que los principales países receptores de la IED continúan siendo los países desarrollados y ricos, quienes reciben el 79,0% del total de dichas inversiones. Dentro de los países subdesarrollados los resultados de la IED reflejan considerables divergencias regionales y por países. Mientras en Asia, liderados por Hong Kong y la República Popular China, existió una recuperación de este indicador. Regiones como América Latina, el Caribe y África vieron disminuir sus entradas de capital por este concepto.

Es necesario añadir que aunque en muchos países se incrementó la entrada de capitales por concepto de IED, el saldo neto de la misma decreció en el año 2000. La mayor parte de esta contracción correspondió a un limitado número de receptores, por ejemplo, en la República de Corea el saldo neto se redujo por un incremento de la IED de ese país en el exterior. En el caso de Argentina, el descenso se corresponde con una menor entrada de capitales por ese concepto.

Las perspectivas de las inversiones extranjeras directas en el año 2002 son inciertas, debido a la imposibilidad de prever el impacto que sobre las mismas tendrá la reducción del crecimiento económico de los países desarrollados, principales emisores de capital. En particular, los flujos hacia las economías en desarrollo también pueden verse afectados por otros factores como la reducción del comercio y el deterioro de las relaciones de intercambio.



CENTRO DE INFORMACIÓN BANCARIA Y ECONÓMICA

Dentro de su estructura organizativa el Banco Central de Cuba cuenta con el Centro de Información Bancaria y Económica (CIBE), cuyo objetivo fundamental es garantizar a todo el Sistema Bancario Nacional (SBN) información sobre temáticas económicas, financieras, bancarias y otras, tanto de Cuba como del mundo.

El centro posee un variado y rico fondo

bibliográfico, noticioso y factográfico en diferentes soportes (papel, CDROM, etc.), que sirve de apoyo para la toma de decisiones, investigaciones y la superación técnico-profesional de los especialistas del sistema en los campos de la economía, las finanzas, las estadísticas y la informática. Atendiendo a su contenido, este fondo puede considerarse patrimonio de la banca cubana. El CIBE se encuentra enfrascado en el perfeccionamiento y la automatización de sus servicios, en correspondencia con los cambios experimentados en el sistema bancario cubano en los últimos años, con el surgimiento de nuevas instituciones y servicios bancarios.

SERVICIOS QUE SE OFRECEN:

- ▶ **Resumen Informativo:** Sumario diario de las noticias económico-financieras más importantes publicadas en diferentes fuentes internacionales a través de Internet, Reuters y agencias de noticias.
- ▶ **Noticias:** Noticias internacionales y síntesis de artículos fundamentalmente bancarios, económicos, políticos y financieros.
- ▶ **Información señal:** Listado bibliográfico semanal con las principales informaciones incorporadas a nuestra base de datos y fondo bibliográfico.
- ▶ **Traducciones:** Equipo de Traductores e Intérpretes que satisfacen solicitudes de servicios de traducción e interpretación en los idiomas inglés, francés y ruso. Las traducciones en otros idiomas se garantizan mediante la contratación de especialistas del Equipo de Servicios de Traductores e Intérpretes (ESTI).
- ▶ **Localización de información en bases de datos locales (CIBE, CDROM) o remotas mediante el acceso a redes nacionales, internacionales e Internet.**
- ▶ **Préstamo y circulación de publicaciones de acuerdo con los perfiles de interés establecidos.**
- ▶ **Sala de lectura y servicios de referencia especializada.**
- ▶ **Distribución de información de Internet a la intranet del Banco Central de Cuba (sitio web del BCC).**
- ▶ **Punto de Internet:** local provisto de cinco PC para acceso a Internet.

El CIBE está responsabilizado con la edición y distribución trimestral de la Revista del Banco Central de Cuba, la cual se publica desde el año 1998. Ésta contiene artículos de análisis financieros, bancarios y legislativos. Además, divulga los acontecimientos más importantes acaecidos en estas esferas y lo más novedoso de las técnicas bancarias.

Nuestro centro dedica una especial atención a la selección y adquisición de nuevas publicaciones, mediante diversas vías y soportes, tratando de que éstas estén estrechamente vinculadas con los problemas y tareas que tiene ante sí un sistema bancario moderno y eficiente. Desde 1999 el centro es el responsable de la administración de los sitios web del Banco Central de Cuba (intranet e Internet). Ha priorizado la distribución de toda la información y servicios en la intranet y extenderá sus servicios conectando la red del BCC con las del sistema bancario. Mientras se logra este objetivo, toda aquella información que sea posible enviar por correo electrónico se distribuye a los integrantes del Sistema Bancario Nacional por esa vía.

Cómo acceder a nuestros servicios:

Si está conectado a la red del BCC, Ud. puede acceder a nuestra información a través del sitio web: <http://olimpo/cibe>

Por el contrario, si Ud. pertenece al sistema bancario, pero no tiene acceso a la red del BCC, puede enviar su solicitud a la dirección de e-mail: cibe@bc.gov.cu, y disponer de todos los servicios que brinda nuestro centro.

Si Ud. desea conocer semanalmente las nuevas adquisiciones incorporadas a la base de datos del centro, envíe un mensaje a: biblioteca@bc.gov.cu y escriba en el asunto: ALTA, a partir de ese momento recibirá esta información de forma automática.



**INFORMACIÓN
PERTINENTE,
OPORTUNA Y
EFICAZ**

Banco Central de Cuba
Centro de Información
Bancaria y Económica
Cuba 410 e/ Amargura y
Lamparilla,
Código postal 10100, Habana 1,
Ciudad de La Habana, Cuba
Teléfono: 62 83 18
Fax: 66 66 61
e-mail: cibe@bc.gov.cu
Sitio web: www.bc.gov.cu

BCC

REVISTA DEL BANCO CENTRAL DE CUBA

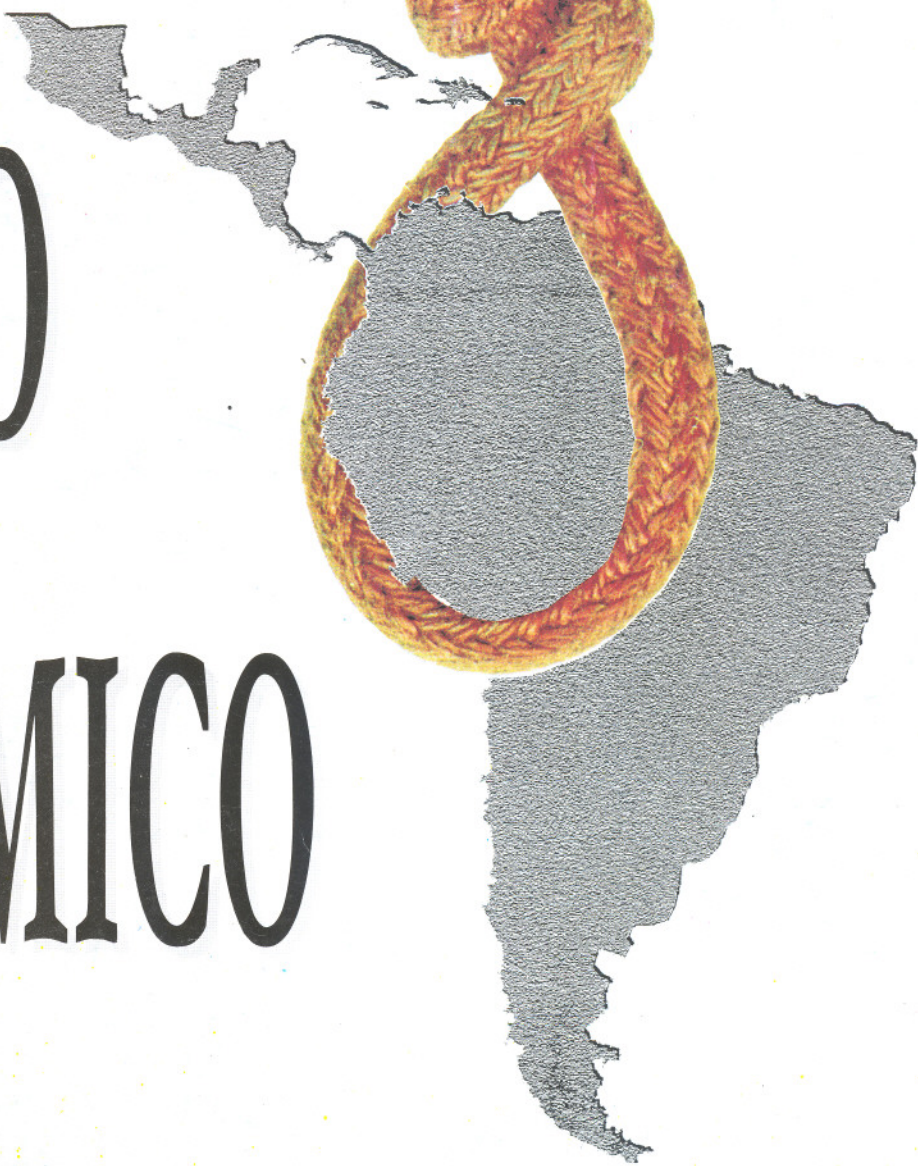


DICIEMBRE 2001. AÑO 4

NEOLIBERALISMO

FRACASO

ECONÓMICO



CIÓN ESPECIAL EDICIÓN ESPECIAL EDICIÓN ESPEC



CENTRO DE INFORMACIÓN BANCARIA Y ECONÓMICA

Dentro de su estructura organizativa el Banco Central de Cuba cuenta con el Centro de Información Bancaria y Económica (CIBE), cuyo objetivo fundamental es garantizar a todo el Sistema Bancario Nacional (SBN) información sobre temáticas económicas, financieras, bancarias y otras, tanto de Cuba como del mundo.

El centro posee un variado y rico fondo

bibliográfico, noticioso y factográfico en diferentes soportes (papel, CDROM, etc.), que sirve de apoyo para la toma de decisiones, investigaciones y la superación técnico-profesional de los especialistas del sistema en los campos de la economía, las finanzas, las estadísticas y la informática. Atendiendo a su contenido, este fondo puede considerarse patrimonio de la banca cubana. El CIBE se encuentra enfrascado en el perfeccionamiento y la automatización de sus servicios, en correspondencia con los cambios experimentados en el sistema bancario cubano en los últimos años, con el surgimiento de nuevas instituciones y servicios bancarios.

SERVICIOS QUE SE OFRECEN:

- ▶ **Resumen Informativo:** Sumario diario de las noticias económico-financieras más importantes publicadas en diferentes fuentes internacionales a través de Internet, Reuters y agencias de noticias.
- ▶ **Noticias:** Noticias internacionales y síntesis de artículos fundamentalmente bancarios, económicos, políticos y financieros.
- ▶ **Información señal:** Listado bibliográfico semanal con las principales informaciones incorporadas a nuestra base de datos y fondo bibliográfico.
- ▶ **Traducciones:** Equipo de Traductores e Intérpretes que satisfacen solicitudes de servicios de traducción e interpretación en los idiomas inglés, francés y ruso. Las traducciones en otros idiomas se garantizan mediante la contratación de especialistas del Equipo de Servicios de Traductores e Intérpretes (ESTI).
- ▶ **Localización de información en bases de datos locales (CIBE, CDROM) o remotas mediante el acceso a redes nacionales, internacionales e Internet.**
- ▶ **Préstamo y circulación de publicaciones de acuerdo con los perfiles de interés establecidos.**
- ▶ **Sala de lectura y servicios de referencia especializada.**
- ▶ **Distribución de información de Internet a la intranet del Banco Central de Cuba (sitio web del BCC).**
- ▶ **Punto de Internet:** local provisto de cinco PC para acceso a Internet.

El CIBE está responsabilizado con la edición y distribución trimestral de la Revista del Banco Central de Cuba, la cual se publica desde el año 1998. Ésta contiene artículos de análisis financieros, bancarios y legislativos. Además, divulga los acontecimientos más importantes acaecidos en estas esferas y lo más novedoso de las técnicas bancarias.

Nuestro centro dedica una especial atención a la selección y adquisición de nuevas publicaciones, mediante diversas vías y soportes, tratando de que éstas estén estrechamente vinculadas con los problemas y tareas que tiene ante sí un sistema bancario moderno y eficiente. Desde 1999 el centro es el responsable de la administración de los sitios web del Banco Central de Cuba (intranet e Internet). Ha priorizado la distribución de toda la información y servicios en la intranet y extenderá sus servicios conectando la red del BCC con las del sistema bancario. Mientras se logra este objetivo, toda aquella información que sea posible enviar por correo electrónico se distribuye a los integrantes del Sistema Bancario Nacional por esa vía.

Cómo acceder a nuestros servicios:

Si está conectado a la red del BCC, Ud. puede acceder a nuestra información a través del sitio web: <http://olimpo/cibe>

Por el contrario, si Ud. pertenece al sistema bancario, pero no tiene acceso a la red del BCC, puede enviar su solicitud a la dirección de e-mail: cibe@bc.gov.cu, y disponer de todos los servicios que brinda nuestro centro.

Si Ud. desea conocer semanalmente las nuevas adquisiciones incorporadas a la base de datos del centro, envíe un mensaje a: biblioteca@bc.gov.cu y escriba en el asunto: ALTA, a partir de ese momento recibirá esta información de forma automática.



**INFORMACIÓN
PERTINENTE,
OPORTUNA Y
EFICAZ**

Banco Central de Cuba
Centro de Información
Bancaria y Económica
Cuba 410 e/ Amargura y
Lamparilla,
Código postal 10100, Habana 1,
Ciudad de La Habana, Cuba
Teléfono: 62 83 18
Fax: 66 66 61
e-mail: cibe@bc.gov.cu
Sitio web: www.bc.gov.cu

SUMARIO

3 NEOLIBERALISMO: FRACASO ECONÓMICO

SITUACIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

10

BCC

REVISTA DEL BANCO
CENTRAL DE CUBA



DICIEMBRE 2001. AÑO 4

Comité Editorial: Sergio Plasencia, Gustavo Roca, Julio Fernández de Cossío, Esteban Martel, Nuadis Planas, Ana Mari Nieto, Julio Guerrero, Adolfo Cossío, Jorge Barrera, Jorge Fernández, Mercedes García, Mario Hernández.

Editora: María Isabel Morales Córdova

Coordinadores de la revista: Guillermo Sirvent, Banco Popular de Ahorro (BPA); Lourdes Martínez, Banco de Crédito y Comercio (BANDEC); Ariel Rodríguez, Nueva Banca; Elizabeth Castro, Banco Nacional de Cuba.

Corrección de estilo: Carmen Alling García

Diseño: Joyce Hidalgo-Gato Barreiro y Esther Peña Bazain.

**Publicación a cargo del Centro de Información
Bancaria y Económica (CIBE)**

Las opiniones expuestas en los artículos de esta revista son exclusiva responsabilidad de los especialistas que los firman. El Banco Central de Cuba no se identifica necesariamente con el criterio de los autores.

CIBE Teléfono: 62-8318
Fax: (537) 66-6661
Correo electrónico: cibe@bc.cu

Esta revista es resultado de la compilación de una serie de trabajos realizados por la Dirección de Estudios Económicos y Financieros acerca de dos temas fundamentales: *la situación de la economía mundial después de los atentados terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos*; los *efectos económicos y sociales del neoliberalismo*, que evidencian su fracaso como doctrina vigente en las últimas décadas.

Aspectos tales como el impacto de los acontecimientos del 11 de septiembre sobre las economías regionales, el tema de la inversión extranjera directa, las consecuencias del neoliberalismo en términos de crecimiento económico mundial, de acceso a los mercados internacionales de capitales, de financiamiento externo, de autonomía monetaria, de polarización de la riqueza y la pobreza, entre otros, son tratados a lo largo de este trabajo.

Para esta publicación, los datos y los análisis que se derivan de los mismos tuvieron como fecha de cierre finales de noviembre del 2001. Sin embargo, las apreciaciones hechas, en comparación con la evolución posterior, no cambiaron la certeza de las valoraciones aquí contenidas. Esto es más evidente en el caso de Argentina, donde los acontecimientos ocurridos en ese país, a partir de diciembre de 2001, corroboran el acierto de los comentarios expresados.

La intención es permitir que una información como ésta, que encierra un alto valor agregado, tanto de análisis como de información, sea de alguna utilidad para los lectores. Esperamos que el propósito de este documento cumpla con los deseos y expectativas de su equipo de autores.

Estos trabajos fueron realizados por el Grupo de Investigadores del Banco Central de Cuba, cuyos integrantes son:

Ana Mary Nieto Misas y Marlén Gutiérrez, Directora y Gerente de la Dirección de Estudios Económicos y Financieros del BCC, respectivamente; Ángela Rodríguez Morejón, Mercedes García Armenteros, María de los Ángeles Llorrentes, Yamile Berra Cires y Carlos Pérez Soto, especialistas de la Dirección de Estudios Económicos y Financieros del BCC; Guillermo Gil Gómez, especialista de la Dirección de Política Monetaria del BCC.

NEOLIBERALISMO: FRACASO ECONÓMICO

La semilla del “neoliberalismo” se siembra desde los primeros años de la crisis general del capitalismo, pero en realidad, cobra fuerza a partir de la consolidación del “capitalismo de Estado” y en particular muestra un “boom” desde las últimas dos décadas, en las que logra alcanzar lugares cimeros entre las corrientes económicas burguesas.

Los fundamentos básicos del neoliberalismo económico están en la herencia de las principales *tesis liberales* y en su pretensión de aplicarlas a las condiciones actuales. Existe un conjunto de ideas que se reiteran, con independencia del momento o del país en el cual se aplican, y que constituyen las bases de la concepción neoliberal; entre ellas: el otorgamiento de un rol especial al mercado como mecanismo ideal para distribución y redistribución de los recursos, y consideración del Estado como principal causante de las irregularidades de la economía capitalista; la exaltación del papel de la propiedad privada y del empresario privado en la vida económica de la sociedad; adjudicación de una importancia fundamental a los precios, comparándolos con el sistema nervioso del organismo económico, capaz de transmitir “las señales vitales” en el mismo.

El neoliberalismo se considera la doctrina ideológica capitalista que sustenta la actual tendencia globalizadora de la economía mundial, y que atañe a todos los sectores y actividades económicas, incluyendo también la esfera social y política de los países. Su establecimiento ha traído aparejado el fomento del proceso privatizador, ajustes fiscales y de balanza de pagos, con serias repercusiones sociales, y gran apertura de la economía a la acción de las transnacionales y al capital financiero internacional, entre otros incidentes.

Desde mediados de la década del noventa se sienten los nefastos efectos del mal embarazo que comenzó a gestarse décadas atrás, muestra de ello son las crisis financieras y económicas que sufren las economías emergentes y que han hecho temblar al mundo entero; la carga pesada y creciente de la deuda externa de los países subdesarrollados, que provoca desolación e inestabilidad a los pueblos, y que recibe como respuesta la aplicación de programas de ajustes fondomonetaristas; el fomento de la especulación financiera, y particularmente monetaria; el aumento del desempleo, y la pérdida de bienestar social y de garantías a la vida de las futuras generaciones, entre otros.

El descalabro del neoliberalismo se hace cada vez más evidente; la creciente polarización de la riqueza y el ensanchamiento de la brecha en el desarrollo económico entre los países ricos y pobres, es buen ejemplo de ello.

A continuación se expondrán aspectos que así lo evidencian.

NEOLIBERALISMO Y LENTO CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

En la medida en que la globalización neoliberal se ha impuesto, la economía mundial ha ido creciendo de una forma más lenta.

Crecimiento del PIB

Mundial		América Latina	
		1960-1970	5,5
1950-1973	5,0	1970-1980	5,6
1974-1980	3,5	1980-1985	0,6
1981-1990	3,3	1985-1990	1,9
1992-2002*	2,8	1990-1998	3,4

* Estimado
Fuente CEPAL

NEOLIBERALISMO Y FRENO DE LA ECONOMÍA REAL

El neoliberalismo ha socavado la última base de reproducción y crecimiento del sistema económico, constituida por la realización de la economía real, la ampliación de la demanda solvente, el aumento del empleo y otras actividades, que desde la óptica liberalizadora se miran con desdén y se les consideran primarias y anticuadas, como la agricultura y la industria.

Este enfoque ha propiciado que el sistema económico prevaleciente esté erigido sobre bases muy endebladas;

ha privilegiado la liberalización financiera, persiguiendo el máximo enriquecimiento de pocos; ha olvidado la economía real, y en aras de maximizar ganancias, ha empobrecido a millones.

NEOLIBERALISMO Y DESREGULACIÓN

La desregulación ha aumentado en las diferentes esferas: en lo comercial, en lo financiero, en lo monetario. Esto no es más que dejar al mercado funcionar de manera incontrolada e irrestricta.

En lo financiero esto ha significado un aumento de la especulación. Se aprecia una fuerte tendencia a una economía mundial cada vez más parasitaria, en la cual "la creación de nueva riqueza, en términos de crecimiento económico real, cede el paso a la llamada **burbuja financiera** que tiende a convertir la economía mundial en una especie de economía de casino, en la cual gigantescos capitales especulativos giran en esa inmensa ruleta en que parece haberse convertido la economía mundial".

Se calcula que por cada dólar surgido de la economía real hay entre 30 y 50 dólares surgidos del mercado financiero. Se estima que el volumen diario de transacciones de compraventa de divisas a escala mundial, incluidas las operaciones con derivados financieros, asciende a 3 millones de millones de dólares aproximadamente. Téngase en cuenta que el valor de las exportaciones totales del mundo en un año está alrededor de los 6,5 millones de millones de dólares.

El gran peligro es que ese lento crecimiento de la economía real alimenta la especulación financiera y la agresividad del capital. Al mismo tiempo, el propio proceso de desregulación económica agrava el potencial explosivo de esta contradicción.

NEOLIBERALISMO Y ESPECULACIÓN MONETARIA

A partir de la flotación monetaria sin regulación efectiva y la progresiva liberalización en el movimiento de los flujos de capitales, la moneda de cualquier país se convirtió en objeto de especulación y factor capaz de generar enormes ganancias privadas, jugando a su alza y su baja: se cumplió el dogma neoliberal sobre la liberación del mercado y, al mismo tiempo, se abrió el espacio para la especulación cambiaria, al convertir la tasa de cambio de una moneda nacional en algo tan susceptible de especulación como el valor de un activo real.

Debido al volumen diario de compraventa de divisas, los países subdesarrollados se ven obligados a inmovilizar recursos financieros y a endeudarse para mantener reservas en divisas, como medida de prevención ante los ataques especulativos, lo cual a la postre ha demostrado su poca o nula efectividad, constituyéndose en mecanismos de drenaje de capitales. En los últimos años más de un 20% del total de entradas netas de capital de estos países, se utilizaron para incrementar sus reservas internacionales (UNCTAD 1999).

Ha propiciado la situación absurda de que los países pobres financien a Estados Unidos y ha vigorizado el mecanismo que le permite a ese país exhibir situaciones deficitarias tanto en sus cuentas públicas, como externas, que a los países pobres se les exige corregir a partir de inmensos sacrificios internos.

Se colocan en ese país unos 727 mil millones de dólares procedentes de las reservas de los bancos centrales del mundo. El 70 % de éstas a escala mundial ha sido denominado en dólares.

NEOLIBERALISMO Y LAS TASAS DE INTERÉS

Mientras en las naciones desarrolladas las tasas de interés han disminuido considerablemente, buscando la reactivación de la economía, en muchos países de América Latina y otras regiones del tercer mundo las mismas continúan altas para atraer flujos financieros y defender sus monedas.

En efecto, la liberalización de los flujos de capitales y la desregulación de los sistemas financieros han traído como consecuencia para los países del tercer mundo la necesidad de políticas monetarias con altas tasas de interés, que si bien hasta cierto punto atraen inversión extranjera, al mismo tiempo limitan seriamente el crecimiento económico, la inversión y el consumo al interior de las economías.

A su vez, esto último impacta en el plano social y ambos elementos dan mayor incertidumbre a los países, incrementándose el riesgo país y encareciéndose fuertemente el financiamiento externo a niveles extremadamente costosos (cercaos o superiores al 10% en algunos casos).

Como ejemplo, al cierre de octubre las tasas de interés pasivas en Argentina estaban entre un 40 y 50%, en Bolivia al 13%, en Colombia al 11%, en Venezuela al 12%, en República Dominicana al 11%, en Honduras al 14% y en Nicaragua al 10%.

NEOLIBERALISMO Y FLUJOS FINANCIEROS

El volumen de las corrientes privadas pasó a superar el volumen de las corrientes oficiales. Estas últimas decrecieron en América Latina en más del 20% como promedio anual entre 1993 y 1999, mientras que los flujos privados crecieron en casi un 11%. Esto se traduce en un encarecimiento del financiamiento.

Además, se da un cambio sustancial de fuentes bancarias por fuentes no bancarias, y básicamente en la forma de inversión extranjera directa (IED) e inversión en cartera. Los flujos de deuda que durante 1980 eran el tipo más dinámico, prácticamente queda desplazado por la IED, que creció entre 1990 y el 2000 en un 29% y por la inversión en cartera que lo hizo en un 25%. Esto significa un auge sin precedentes del capital especulativo y un aumento desmesurado de las privatizaciones. Lo que ha venido impulsando a la IED no ha sido exactamente el llamado campo verde de la inversión, sino las privatizaciones, las fusiones y adquisiciones que no constituyen una adición en el stock de capital.

Los prestatarios, que en su mayoría eran soberanos durante los 70 y los 80, pasan a convertirse en privados. Mientras que la deuda pública y públicamente garantizada de América Latina creció sólo en un 2% entre 1990 y el 2000, la privada no garantizada lo hizo en un 26%.

Simultáneamente se produce una elevada concentración de los flujos. En el 2000 solamente Brasil, México y Argentina fueron responsables del 97% del superávit en la cuenta de capital y financiera de la región, incluido los errores y omisiones, y del 70% de la IED recibida por toda la región.

La transnacionalización de América Latina y el Caribe va en aumento. Mientras que la IED representaba en 1988 algo más del 5% de la formación bruta de capital, en 1998 dicha relación era de casi un 17%. Aquí habría que destacar casos extremos como los de Chile y Venezuela con más de un 25%, y el de Bolivia con casi un 50% como promedio en la segunda mitad de la

década.

Pese a que la contribución del financiamiento externo neto a la inversión interna bruta ha aumentado considerablemente durante el decenio, pasando de menos del 1% en 1990 a 22% en 1998, nuevamente en 1999 comienza a disminuir. Esto indica que el ahorro externo comienza otra vez a financiar más consumo que inversión.

NEOLIBERALISMO Y DEUDA EXTERNA

La deuda externa del mundo subdesarrollado ha sido un excelente negocio para la banca acreedora. Los acreedores han manejado a su antojo el endeudamiento externo, y a través de las recetas y exigencias neoliberales impuestas para gestionar la deuda de estos países, lejos de resolver el problema, lo han multiplicado en el tiempo.

Los prestamistas se han empeñado en recuperar si no todo, una buena parte del capital invertido, y lo lograron. Los prestatarios, en cambio, han sido víctimas de un mecanismo sui géneris de retroalimentación de deuda, de una especie de círculo vicioso, donde mientras más se paga, más se debe.

En 1990 el mundo subdesarrollado debía alrededor de 1,4 millones de millones de dólares y ya para el 2000 esa cifra era de 2,5 millones de millones. Sin embargo, por concepto de servicio de la deuda, se pagó entre 1990 y el 2000 casi 3 millones de millones de dólares, es decir, una cifra superior al incremento de la deuda en ese mismo período.

Por tanto, el servicio de la deuda crece más rápido que la deuda misma. Los países están atrapados económicamente en el pago de intereses interminables de sus deudas, esto es económicamente insustentable y moralmente inaceptable, mientras la deuda no deja de crecer.

En América Latina la deuda externa creció en la última década en casi un 6% como promedio anual; el servicio de ésta, sin embargo, creció en un 14%. América Latina pagó solamente por concepto de servicio de la deuda en este período más de un millón de millones de dólares, y debe casi 800 000 millones.

La deuda externa de América Latina representaba en el 2000 casi el 180% de sus exportaciones de bienes y servicios, y el servicio de la deuda, el 36% de dichos ingresos.

Durante el decenio anterior el nuevo endeudamiento en que incurrió la región ascendió a 300 000 millones de dólares. Esta deuda es mucho más difícil de reestructurar por su propia naturaleza; está titularizada y es fundamentalmente privada, con acreedores privados, es decir, no es una deuda soberana.

En muchos casos los acreedores ya han llevado a pérdidas las deudas en su contabilidad, mediante el aprovisionamiento contra sus utilidades, sin embargo, las mantienen vigentes como elemento de dependencia del deudor con respecto al acreedor.

En otros casos, quienes ostentan los derechos de cobro, compraron las deudas por una pequeña porción de su valor nominal, y con respecto al deudor exigen el reintegro del valor original, lucrando así a través de transacciones puramente financieras que no generan ningún beneficio adicional a la economía real.

Generalmente, los pagos de intereses exceden con creces el principal originalmente prestado.

Hay quienes dicen que el mayor riesgo de abogar por la condonación de la deuda es que se puede caer de financistas en el futuro, cuando se requiera de nuevo apoyo financiero externo para el desarrollo. Sin embargo, lo razonable sería no solamente una con-

nación de la deuda, que en cualquier caso no podría ser recuperable y constituye solamente un elemento de dependencia, sino también garantizar nuevas posibilidades de créditos con un mayor sentido de responsabilidad tanto por parte de los acreedores, como de los deudores, de manera que mediante la aplicación de otros créditos se generen realmente los recursos para su devolución en plazos razonables.

No obstante, estas facilidades tendrían que ir acompañadas de un incremento notable en las asignaciones de los países ricos para ayudar al desarrollo y, en particular, para la inversión en la infraestructura social, y muy especialmente en educación, sin las cuales cualquier nivel de endeudamiento no sería ni visible, ni sostenible.

NEOLIBERALISMO Y FMI

Los programas de ajuste que impone el FMI (Fondo Monetario Internacional) establecen cláusulas de condicionalidad de gran contenido neoliberal, que suponen un gran costo social; normalmente conlleva despidos masivos.

Un programa de ajuste típico también se caracteriza por medidas que restringen el gasto público y el consumo de la población, ya que al devaluarse las monedas se produce un reordenamiento de los precios, elevación de las tasas de interés como forma de controlar la inflación, cierre de empresas y entidades financieras irrentables, desmantelamiento de los monopolios del sector financiero y empresarial, ya sean estatales o privados, eliminación de subsidios a las empresas y bancos, privatizaciones, disminución de los aranceles, liberalización del comercio y, sobre todo, una apertura total al capital y a la inversión extranjera, lo que desprotege totalmente la economía del país sometido al programa.

Los programas elaborados para los países del Sudeste Asiático que acudieron a la ayuda financiera del Fondo en el marco de la crisis desatada a mediados de 1997, se caracterizaron fundamentalmente por:

- Exigencias de apertura de esas economías al sector externo, materializadas en liberalizar la inversión extranjera en el mercado de acciones, que en el caso específico de Corea incrementaría el máximo de la propiedad agregada hasta el 50% a finales de 1997, y hasta el 55% a finales de 1998.
 - Apertura indiscriminada a la inversión extranjera en el mercado corporativo interno de valores de renta fija.
 - Libre acceso por parte de los extranjeros para adquirir instrumentos del mercado monetario interno.
 - Autorización de inversiones extranjeras en el sector financiero interno, permitiendo, incluso, el establecimiento por parte de los extranjeros de subsidiarias bancarias y casas de corretaje.
 - Eliminación de los subsidios del gobierno, de manera que aquellas corporaciones nacionales que se beneficiaban de los mismos no podrían ser salvadas de la quiebra.
 - Recorte de los gastos corrientes y de infraestructura; variaciones de las políticas de impuestos.
 - Desmantelamiento de los monopolios nacionales.
 - Expansión del programa de privatizaciones.
 - Reducción de barreras arancelarias a las importaciones.
 - Cierre de las instituciones bancarias no viables.
 - Aumento del precio de los productos básicos.
- El análisis de lo anterior nos obliga a realizar algunas reflexiones:

¿Qué tan racional puede ser que estos programas sean establecidos en horas por un grupo de especialistas ubicados en Washington, que no conocen a profundidad los problemas específicos de los países, y que saben que sus cargos dependen en última instancia del apoyo de EE.UU. como accionista mayoritario del FMI?

La implementación de estos programas están totalmente al margen de los intereses de los pueblos. Los gobiernos simplemente lo asumen, deben acordarlos en horas, sin tiempo para consultas de carácter popular, violando los conceptos de democracia y soberanía.

No hay quien responda ante el caos político y social que se crea al implementar estos programas de marcado carácter antipopular, ni tampoco quien responda por las familias que quedan desamparadas por el desempleo, la destrucción y la muerte que sigue a las manifestaciones de oposición a estas decisiones.

Es contradictorio que el Fondo Monetario Internacional pida reformas a los países a los que presta ayuda financiera, las cuales implican un cambio total de sus estructuras y, sin embargo, esta organización creada hace más de 50 años sea incapaz de reformarse en función de poder servir mejor a los intereses de la mayoría de sus miembros.

Desde 1971, cuando se rompió el sistema de paridades fijas tras la declaración unilateral del gobierno de los Estados Unidos de inconvertibilidad del dólar en oro, muchos se cuestionaron si el FMI debía seguir funcionando o debía cerrar sus puertas; no obstante, como adaptación a los cambios del sistema financiero internacional éste lo que ha hecho es incursionar en ámbitos no competentes a los objetivos para los cuales fue creado.

La Reforma de la Arquitectura Financiera debe empezar por una transformación profunda de este organismo, que empiece por su democratización. Se necesita, además, crear un mecanismo que imponga disciplina e involucre y responsabilice también a los acreedores, que hasta el momento han sido protegidos de las fuerzas del mercado por los programas de rescate del FMI, es decir, el Fondo es más un rescatador de acreedores que de deudores.

Esta organización también ha sido criticada por actuar más "como bombero que como policía". Ante esta crítica, el FMI creó la Línea de Crédito Contingente (LCC), como servicio para ayudar a los países miembros a superar dificultades excepcionales de balanza de pagos, provocadas por una pérdida súbita y perturbadora de la confianza de los mercados. Esta línea pretende ser una medida preventiva y está destinada únicamente a aquellos países vulnerables al contagio, pero que no enfrentan una crisis en el momento en que se comprometen los recursos. Sin embargo, los rigurosos criterios de acceso y el hecho de que esté diseñada para proteger de un posible contagio ha desestimulado su uso, toda vez que los países evitan dar señales de estar en vísperas de problemas de balanzas de pagos.

Hasta el momento la utilización de la LCC no se ha materializado, por lo que no se puede hacer valoración en cuanto a sus resultados prácticos.

Otro tema para valorar es la necesidad que existe de establecer acuerdos internacionales de suspensión ordenada de pagos en países con riesgos de iliquidez, cuando éstos sean el resultado de circunstancias externas, para poder lograr una reestructuración ordenada de su deuda y mayor equidad entre deudores y acreedores en los costos que generan las crisis.

NEOLIBERALISMO Y SUS PROMOTORES: VIRTUAL PARADOJA

Estados Unidos, que ha sido el mayor promotor del neoliberalismo en el ámbito mundial, es quien menos lo aplica. Un ejemplo concreto se tiene en el manejo de política económica con que se está enfrentando la situación actual; gran activismo por parte del Estado, desde los diez recortes realizados a las tasas de interés hasta llevarlas virtualmente a niveles muy cercanos a cero, reformas fiscales por un importe de 1,35 millones de millones de dólares a lo largo de los próximos diez años y acudir al incremento del gasto público, subsidios a las empresas y desempleados e, incluso, el gasto militar.

Esta es la evidencia más reciente de que en los países desarrollados el neoliberalismo se ha aplicado de manera muy parcial, fragmentaria y muy distante del doctrinarismo ortodoxo que se le ha exigido a los países subdesarrollados.

El FMI, por su propio enfoque y tema de competencia, introduce un sesgo en el modelo que preconiza, fundamentándolo con una serie de supuestos que son criticables con relativa facilidad; a saber:

- Sobredimensiona el papel de la demanda doméstica en los problemas de la balanza de pagos, lo que lo lleva a proponer drásticos recortes en los gastos fiscales y profundas devaluaciones, sin tener en cuenta los impactos sociales de éstos.

- En este sentido, se obvian totalmente las potencialidades dinamizadoras que puede tener la participación responsable y efectiva de las inversiones estatales, sobre todo, en la creación de infraestructura, no reconociéndose la evidencia empírica registrada.

- Los aspectos vinculados con el desarrollo y distribución de la riqueza, que son de trascendental importancia para estas economías subdesarrolladas, en todo caso se vuelven secundarios.

- Da por sentado que la velocidad de rotación del dinero es constante, impregnándole un carácter estrictamente monetario al modelo y excesivamente academicista, sin reconocer las peculiaridades del escenario monetario de las economías del tercer mundo, que son precisamente las que más demandan la "ayuda" del Fondo.

- Sitúa los desequilibrios en la balanza de pagos como la causa de todos los problemas, enfoque que invierte la lógica metodológica, pues éstos constituyen una expresión más de los problemas estructurales de esas economías.

- Lo anterior se ve reforzado en extremo, cuando se sobrepone un enfoque de balanza de pagos, e intenta dar soluciones monetarias a problemas que tienen su verdadero origen en las bases económicas del sistema, es decir, se obvian los problemas estructurales reales y se limita a buscar un equilibrio financiero artificial, que en muchos casos perpetúa la dependencia de estos países a las decisiones de los centros de poder financiero.

- Los problemas de estos países no pueden ser abordados únicamente con políticas de control de demanda de corto plazo, deben estructurarse programas de largo plazo y mucho más abarcadores.

- No reconoce que la aplicación del modelo en la mayoría de los casos se realiza en economías con una baja capacidad de respuesta en cuanto a la sustitución de factores, lo cual agrava el impacto del ajuste y reduce la velocidad de absorción del mismo, lo que inevitablemente desvirtúa el efecto teórico esperado.

NEOLIBERALISMO Y PRIVATIZACIONES

En los últimos años, como consecuencia de la reforma neoliberal en América Latina, la privatización

ha tenido una amplia expansión. Este proceso ha abarcado desde empresas clásicas hasta parques, carreteras, inmuebles, entre otros, desarrollándose como una vía para revertir la llamada "ineficiencia estatal".

El monto por privatizaciones que recibieron los países de la región en 1998 ascendió a 42 000 millones de dólares, constituyendo una cifra sin precedentes.

Analizando la estructura sectorial, se nota un claro dominio de las telecomunicaciones en las privatizaciones totales de la región, entre las que sobresale Brasil por la privatización de Telecomunicaciones Brasileñas (TELEBRAS), la mayor de la historia.

Las privatizaciones reflejan cambios de propiedad de activos en explotación pertenecientes a residentes de la economía que se constituyen en acervo de no residentes" (extranjeros). "Esas inversiones, que se reflejan inicialmente como un ingreso en la cuenta de capital y financiera de la balanza de pagos por una sola vez (cuando se registra el cambio de propiedad), después tienen un reflejo sostenido y creciente en la cuenta de renta como egresos por remesas de utilidades hacia el exterior, descapitalizando al país que recibió la inversión y agravando los problemas de su sector externo". (Fidel Castro Ruz. Intervención en la sección inaugural de la Cumbre Sur, anexo 1)

El impacto de este flujo de recursos en la economía es diferente, en dependencia de la forma que adopte. Cuando se realiza a cambio de reducción de deuda, se produce una reducción del financiamiento externo recibido. Cuando se destina al mercado interno en la producción de bienes de consumo, se registra una salida neta de divisas por concepto de remisión de utilidades. Cuando se destina a generar más divisas porque se vincula al sector exportador de bienes y servicios, el efecto es mucho menos traumático.

La región demanda cambios estructurales en su aparato productivo. Las privatizaciones, aspecto medular del modelo neoliberal, no promueven esos cambios, ni dan respuesta a las verdaderas necesidades de la economía latinoamericana. La profundización de la pobreza en América Latina, la fragilidad de la economía para enfrentar shocks externos y la terrible desigualdad que prevalece en la región son signos irrefutables de que las políticas neoliberales no son la respuesta a sus problemas; son, en suma, la prueba más contundente que pueda tenerse del fracaso del neoliberalismo.

Por otro parte, la privatización del sistema bancario ha constituido una de las causas fundamentales de las crisis que se han sucedido como consecuencia de la implementación del modelo neoliberal. En Argentina, por ejemplo, existen 87 bancos, de los cuales 13 son públicos (2 nacionales y 11 provinciales) y 74 bancos son privados. De ellos, 39 son de capital extranjero.

Lo anterior ha provocado que los bancos extranjeros controlen los circuitos financieros internos de la nación y sean los mayores acreedores del gobierno. El poder de estos bancos es tal, que han llegado a desafiar y presionar a las autoridades económicas para que tomen determinadas medidas de política económica, como son: la reducción del déficit fiscal a niveles extremadamente bajos, dada la situación económica del país; aplicación de una política tributaria parcial, donde la

carga impositiva para el sector financiero es baja, y la libre repatriación de capitales sin control de ningún tipo, que provoca la toma de ganancias en el país y su posterior colocación en Estados Unidos.

Definitivamente, los recursos financieros, en lugar de invertirse en la economía Argentina, se invierten en el exterior, favoreciendo a bancos multinacionales de EE.UU. fundamentalmente.

El resultado es evidente, el gobierno argentino ha perdido el control financiero del país, y muchas veces depende de las decisiones que tomen los banqueros para poder aplicar alguna medida de política económica.

NEOLIBERALISMO Y CRISIS FINANCIERAS

El fracaso del neoliberalismo queda evidente en el hecho de ser el principal causante de las crisis financieras y económicas que sufren muchos países, las cuales repercuten en los más pobres y necesitados, ejemplo, México¹ (1994), Asia (1997), Brasil (1999), Turquía (principios del 2001) y Argentina.

En la década del 90 un grupo de países de Asia era mostrado como un paradigma que debía ser seguido por el mundo subdesarrollado. El "Milagro del Sudeste Asiático" se convirtió en todo un triunfo de la economía de mercado, con enfoque aperturista y de fuerte intervención de las fuerzas de mercado, aunque hacia el interior de estas economías existían sus diferencias, básicamente en cuanto a la participación estatal en el manejo y diseño de la política económica.

La región mostraba la más alta tasa de crecimiento económico en el mundo, la inflación se mantenía relativamente baja, se registraban altas tasas de ahorro y los niveles de pobreza habían descendido considerablemente. Los países del Sudeste Asiático, conocidos por muchos como los "NICs de Segunda Generación", entre otros, eran destacados por los organismos internacionales como el FMI. **¿Cómo entonces el "milagro" se convirtió en "crisis" en meses?**

En general, la respuesta está dada en los procesos de liberalización de los mercados, especialmente del tan vulnerable "sector financiero" al capital extranjero, y en la apertura de la cuenta capital de la balanza de pagos, sin contar con condiciones adecuadas como es un adecuado marco regulatorio y de supervisión que controlara los efectos nefastos de la pujante globalización de tan sensible mercado. Deformaciones evidentes en el manejo del sistema financiero doméstico, auge de los flujos de capital especulativo, mal manejo de las carteras de crédito y otros males constituyen frutos de la aplicación de las medidas neoliberales. Resultado de todo esto es la crisis financiera de connotación económica que sufriera la región a mediados de 1997, y que trascendió al mundo entero, afectando particularmente con su contagio y virulencia a las economías emergentes.

Téngase en cuenta solamente que entre 1991-1998 los flujos netos de recursos hacia países en desarrollo habían aumentado de 143 100 millones de dólares en 1991 (20 100 millones de dólares de capital a corto plazo) hasta 283 700 millones de dólares en 1998 (se produce una salida de 51 200 millones de dólares en

ese año), atraídos por los incentivos neoliberales, según estimados del Banco Mundial. Estos mismos flujos de capital privado, en su gran mayoría de corto plazo, fueron los que en estampida escaparon de la región, sumiéndola en la debacle.

EL CASO DE MALASIA

La apertura de la cuenta capital, la "internacionalización de su moneda" y el rápido desarrollo de sus mercados financieros fueron parte de las pautas neoliberales del momento aplicadas, a mediados de 1997, que en la crisis financiera de la región se viraron como bumerán, atacando una economía como la malasia, que sin verdaderos motivos para caer en crisis se vio arrastrada a ella por el efecto contagio, contaminándose con los ataques especulativos a las monedas del área, que llevaron en pocas semanas a la libre flotación del ringgit y a la pérdida entre julio y agosto de 1997 de un promedio de hasta 12 por ciento de su valor con relación con el dólar.

No obstante, en este caso el Estado jugó un papel muy importante desde el primer momento involucrándose de lleno, y si bien en un comienzo las medidas económicas adoptadas para enfrentar la crisis fueron similares a las de los demás países involucrados, éste nunca aceptó acudir al FMI en busca de ayuda. Posteriormente, asumió una política distinta al resto de los países, estableciendo una estrategia totalmente opuesta, basada en medidas económicas de corte expansionista, tanto fiscal, como monetario. Los efectos de la crisis rusa y la reanudación de los ataques especulativos contra el ringgit, hicieron que éstas no surtieran todo el efecto deseado sobre la reanimación económica, por lo que fueron complementadas con el establecimiento de *medidas selectivas de control de cambio*, un desafío abierto al neoliberalismo imperante.

El mero hecho de responder con restricciones al movimiento del libre capital y de renunciar a los aportes del FMI como tabla de salvación ante la crisis, resultó factor suficiente para colocar a Malasia en el punto del colimador de los ataques y las más severas críticas no sólo de los grupos académicos de la economía y las finanzas internacionales, sino también de las instituciones financieras multilaterales y de algunos gobiernos vecinos y fuera de la región.

Pero más aún, la efectividad con que fueron llevados a cabo estos controles y sus exitosos resultados en la economía han puesto en entredicho los programas fondomonetaristas y de ayuda del primer mundo, y han demostrado las debilidades de la doctrina neoliberal para los países del tercer mundo. Asimismo, la actitud de Malasia resulta una bofetada al neoliberalismo y sus seguidores.

NEOLIBERALISMO Y DESEMPLEO

El neoliberalismo aboga por una flexibilización del mercado de trabajo y presupone que la misma reduce la tasa de desempleo, lo que conlleva un aumento de la demanda solvente, y del consumo y, por consiguiente, a un incremento de la producción y un crecimiento económico.

Sin embargo, la vida demuestra que entre la teoría y la práctica existen contradicciones. Estados Unidos preconiza este enfoque, pero no lo aplica, ya que su mercado laboral está sumamente protegido por leyes migratorias y otras barreras no legales como las lingüísticas, por mencionar un ejemplo.

La llamada "flexibilización del mercado de trabajo" ha significado para América Latina más desempleo; la

caída de los salarios reales, la desprotección de los trabajadores, la flexibilización de los despidos y el debilitamiento de las negociaciones colectivas, que han creado condiciones favorables al capital, fundamentalmente al extranjero en detrimento de la seguridad y bienestar de los trabajadores. La realidad de Argentina hoy es un clásico ejemplo de esta situación.

Éste es el país que más agresivamente ha privatizado su economía y que más ha desregulado en toda Latinoamérica; sin embargo, es el de más alto desempleo en la región, con un 16% en julio de este año, cifra que, según analistas, podría llegar al 20% en diciembre.

La causa es que al privatizar y anular la intervención del Estado en la economía, ha quebrado un número gigantesco de empresas nacionales y otra cantidad, al pasar a manos de multinacionales, se cierra parcialmente o trabaja con un mínimo de mano de obra, ya que los planes globales de las multinacionales no tienen nada que ver con los planes de política económica del gobierno argentino.

NEOLIBERALISMO Y PROFUNDIZACIÓN DE LA DESIGUALDAD

Ha aumentado la desigualdad y la polarización. La reforma neoliberal en América Latina ha empeorado la distribución del ingreso y la riqueza. En 1999, según el Informe de Desarrollo Humano del PNUD, el 20% de la población más rica era 19 veces superior al 20% más pobre.

La exclusión social también se manifiesta en el 44% de la población que vive en la pobreza, el 18% en situación de indigencia, el 13% es analfabeta y la tasa de mortalidad infantil en el primer año de vida es 5 veces superior a la de países desarrollados, lo que hace que este segmento de la población tenga que vivir en una situación permanente de crisis, o sea, de lucha por la subsistencia.

La inseguridad en las personas es creciente en el tiempo. Según encuestas, 8 de cada 10 latinoamericanos consideran injusta o muy injusta la distribución de los ingresos.

Por otra parte, el 41% de la población en edad laboral del planeta está desempleada, subempleada o con empleos precarios. Además, unos 300 millones de personas dependen del sector informal, sin jubilación, ni seguridad social y carente de otros derechos laborales.

Uno de cada 10 habitantes de las naciones desarrolladas está sin trabajo, es decir, alrededor de 30 millones y 20 millones de menores de 15 años trabajan, a veces en actividades de alto riesgo; miles son escudo o botín en conflictos armados y otros tantos huérfanos y jefes de familia. Al menos 80 millones de niños son usados como fuerza laboral, en algunas naciones equivale hasta el 25% de los menores de 15 años.

El 20 % de la población mundial, aquella que habita mayoritariamente en países desarrollados, hace el 86 % del gasto total en consumo privado y el 80 % restante (4,800 millones de personas) sólo hace el 14 %.

El 20 % más rico consume el 58 % de la energía, tiene el 74 % de las líneas telefónicas y posee el 87 % de los vehículos que ruedan por el mundo.

Las economías de mayores ingresos, que abarcan solamente una quinta parte de la población mundial, tienen una participación del 86 % del PIB (Producto Interno Bruto) mundial, 82% de las exportaciones, y 68 % en las inversiones extranjeras directas.

Otra quinta parte, que vive en los países más pobres, tiene una participación de alrededor del 1% en cada una de estas categorías.

Las 200 personas más ricas en el mundo incrementaron sus riquezas netas a más del doble en sólo 4 años, (1994-1998), 1 millón de millones de dólares.

ANEXO 1

Tasa de desempleo*

País	1980-82	1996-98
Brasil	2,8	7,8
Colombia	9,1	15,0
Panamá	8,4	13,9
Paraguay	4,1	8,2
Venezuela	5,9	11,4

* Del total de la fuerza laboral.

Fuente: Banco Mundial. World Development Indicators, 2001.

ANEXO 2

Indicadores económicos
de países seleccionados
del Sudeste Asiático

	1996	1997	1998	1999	2000	2001(p)
--	------	------	------	------	------	---------

PIB

Malasia	10	7,3	-7,4	5,8	8,5	5,0-6,0
Tailandia	5,9	-1,7	-10,2	4,2	4,5	3,0-4,5
Indonesia	7,8	4,7	-13,2	0,2	4,8	4,5-5,5
Filipinas	5,9	5,2	-0,6	3,3	3,9	3,8-4,3

Inflación

Malasia	3,5	2,7	5,3	2,8	1,6	1,5-2,0
Tailandia	5,9	5,6	8,1	0,3	1,6	1,5-2,0
Indonesia	8,0	6,2	58,4	24,0	3,7	5,2
Filipinas	9,1	5,9	9,7	6,7	4,4	6,0-7,0

Desempleo*

Malasia	2,5	2,4	3,2	3,4	3,1	3,1
Tailandia	1,1	0,9	3,5	4,1	...	...
Indonesia	4,9	4,6	5,5	6,3	...	...
Filipinas	8,6	8,7	10,1	9,7	...	...

(p) Pronóstico

(*) Tomado de Bank Negara Malaysia, Annual Report 1999, con excepción de Malasia que aparece actualizado en el 2000.

Fuente: Bank Negara Malaysia, Annual Report 2000.

ANEXO 3

Indicadores económicos de Malasia (1996-2001(p))

	1996	1997	1998	1999	2000	2001 (p)
Población (millones de personas)	21,2	21,7	22,1	22,7	23,3	23,8
Fuerza de trabajo (millones de personas)	8,6	9	8,8	9,2	9,6	9,9
Desempleo (% de la fuerza de trabajo)	2,6	2,6	3,2	3,4	3,1	3,1
Ingreso per cápita (en dólares)	4 446	4 284	3 093	3 238	3 516	3 584
Tipo de cambio frente al dólar de EE.UU. (Cantidad de ringgit por dólar)	2,5279	3,888	3,8	3,8	3,8	3,8

Fuente: Bank Negara Malaysia, Annual Report 2000.

SITUACIÓN DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Antes de los atentados del 11 de septiembre en Estados Unidos ya existían evidencias de que la economía mundial se encaminaba inexorablemente hacia la recesión. Las economías más avanzadas experimentaban una desaceleración sincronizada del crecimiento, por vez primera desde inicios de los años 80.

Los marcados signos de debilidad en la demanda agregada, la desaceleración económica en EE.UU. y los problemas de confianza en Europa, así como la recesión unida a la deflación del Japón y el deterioro de los flujos financieros en los países emergentes, constituyeron antecedentes de esta situación.

Sin embargo, a partir de entonces las condiciones de la economía internacional en general se han deteriorado aún más. Los hechos ocurridos el 11 de septiembre último en Nueva York marcaron pautas negativas para el mundo entero. El pánico y la incertidumbre han perjudicado el comercio y el sector de los servicios, principalmente el transporte aéreo y el turismo.

La revisión de las previsiones económicas para el año 2001 y el 2002 se convirtieron en una práctica habitual y generalizada entre los gobiernos y los organismos internacionales. El domingo 18 de noviembre del 2001, en el encuentro de Ottawa, donde se clausuraba la pospuesta reunión de otoño del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), coincidente con la del Grupo de los 20 (agrupa las naciones más ricas del mundo y algunas economías emergentes claves), que originalmente iba a celebrar su reunión en Nueva Delhi, el FMI dio a conocer sus últimas previsiones acerca del futuro de la economía mundial.

El comunicado del Comité Monetario y Financiero Internacional, órgano que marca las líneas de actuación del FMI, anunció **correcciones a la baja de todas las previsiones hechas en octubre pasado**, y puntualizó que los atentados del 11 de septiembre han prolongado la ralentización de la economía mundial.

En las previsiones dadas a conocer el 15 de noviembre el Fondo informó un crecimiento mundial de sólo

el 2,4% para el 2001 y el 2002, datos que contrastan con el crecimiento del 4,7% del 2000, y que se corrigen considerablemente a la baja en relación con los de hace un mes. Muchos economistas consideran que cualquier crecimiento mundial inferior al 2,5% equivaldría a una recesión global, porque el aumento de la producción no es suficiente para absorber el incremento demográfico.

Asimismo, el FMI predijo que **Estados Unidos** crecerá sólo un 1,1% en el 2001 y un 0,7% en el 2002 (frente al 1,3% y 2,2%, respectivamente, augurados en octubre pasado). Para la **Unión Europea** el crecimiento sería de un 1,7% en el 2001 y de un 1,4% al año siguiente (había sido previsto en 1,8% y un 2,2%, respectivamente). En cuanto a **Japón**, la rebaja de previsiones ha sido sustancial, con una contracción del 0,9% para el año en curso y del 1,3% en el 2002 (en octubre se esperaba que fuera un decrecimiento del 0,5% al cierre del 2001 y un minúsculo crecimiento del 0,2% en el 2002).

Para **América Latina** el panorama fue reducido a un crecimiento del 1,1% en el 2001 y del 1,7% en el 2002 (anteriormente 1,7% y 3,6%, respectivamente), mientras que **Asia** también tuvo correcciones a la baja, aunque con un crecimiento del 5,6% para el 2001 y el próximo (previamente en 5,8% en el 2001 y 6,2% en el 2002); se mantiene liderando la economía mundial.

Previsiones de crecimiento económico del FMI (% de variación anual)

	PREVISIONES OCT./2001		CORRECCIONES AL 15 NOV./2001	
	2001	2002	2001	2002
Mundo	2,6	3,5	2,4	2,4
EE.UU.	1,3	2,2	1,1	0,7
Unión Europea	1,8	2,2	1,7	1,4
Asia	5,8	6,2	5,6	5,6
Japón	-0,5	0,2	-0,9	-1,3
América Latina	1,7	3,6	1,1	1,7

Fuente: The Wall Street Journal Europe.

El director gerente del FMI, Hörst Köhler, admitió que la situación económica es “difícil” y “que se enfrenta un extraordinario grado de incertidumbre después de los atentados del 11 de septiembre”; no obstante, sostiene que la actual situación es “manejable” y que se espera una reactivación a mediados del año próximo. Köhler negó que las nuevas previsiones del Fondo constituyan un anuncio de recesión global y argumentó que se espera una ralentización menos grave que la que se tuvo a principios de la década de los ochenta y noventa con las caídas de actividad que vivió EE.UU.

En relación con las economías latinoamericanas, el Fondo señala que el impacto ha variado de país en país, pero que los más afectados han sido las naciones del Caribe por ser muy dependientes del turismo y, en la mayoría de los casos, del norteamericano.

Actualmente, los mercados emergentes y países en vías de desarrollo están bajo un “severo estrés”, puntualizó Hörst Köhler. Mientras tanto, la subdirectora general del FMI, Anne Krueger, precisó que el organismo financiero apoyaría a los países con necesidades de asistencia financiera.

El Fondo advirtió que la “incertidumbre” sobre la economía mundial dependerá en gran parte del desarrollo de la guerra en Afganistán. Por otra parte, apoyó los recortes de las tasas de interés aplicados por EE.UU. y por la zona del euro, e instó a las autoridades monetarias a que “estén preparadas para actuar de nuevo si es necesario”. Además, a la Unión Europea le recomendó reformas en el mercado laboral y de mercancías, mientras que instó a Japón a sanear su sistema financiero.

El organismo financiero también considera que el comercio internacional desempeñará un papel fundamental en el desarrollo y, sobre todo, en paliar la actual situación, por lo que aplaudió el lanzamiento de una nueva ronda de negociaciones en la Organización Mundial del Comercio (OMC), anunciada en la reunión de Doha, y envió un mensaje de alta dosis neoliberal, al señalar que “todos los países deben luchar contra las presiones proteccionistas”.

Por su parte, el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Paul O’Neil, discrepó con las previsiones del Fondo y señaló que eran “muy pesimistas”. También el Ministro de Economía de Francia advirtió sobre “el exagerado pesimismo” del FMI.

A continuación se analizará la situación económica existente en distintos países y regiones.

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Producto Interno Bruto (PIB). Comportamiento trimestral

Variación porcentual respecto al trimestre anterior

	3er Trim. 1999	4to Trim. 1999	1er Trim. 2000	2do Trim. 2000	3er Trim. 2000	4to Trim. 2000	1er Trim. 2001	2do Trim. 2001	3er Trim. 2001
PIB real	4,7	8,3	2,3	5,7	1,3	1,9	1,3	0,3	-0,4
Algunos componentes									
Consumo privado	4,4	5,7	5,9	3,6	4,3	3,1	3,0	2,5	1,2
Inversión	10,2	5,8	15,8	12,2	7,1	1,0	-0,2	-14,6	-11,9

Fuente: Dismail Scientist (Economy.com’s Freelunch).

ESTADOS UNIDOS

Las expectativas apuntaban a un decrecimiento del 1% del PIB en el tercer trimestre. El dato emitido el pasado 31 de octubre (-0,4) estaba sujeto a tres futuras revisiones que, como resultado, podían variarlo. Efectivamente, la tercera reunión dio como resultado una caída del PIB en ese trimestre (-1,3%).

Se espera que entre octubre y diciembre los números sean todavía peores, lo que provocará, con toda seguridad, la declaración “técnica” de la recesión.

El crecimiento del consumo fue de sólo 1,2%, lo que confirma su tendencia a la desaceleración; representa casi la mitad del crecimiento experimentado en el segundo trimestre. Por otra parte, continuó profundizándose la caída en la inversión.

PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO

La productividad del trabajo creció en el tercer trimestre a su ritmo más alto en un año; entre julio y septiembre subió un 2,7%, período en el que los expertos no esperaban un incremento superior al 2%. En el trimestre comprendido entre abril y junio este indicador había crecido 2,2%.

Este dato no debe ser sobrevalorado, aunque es cierto que en su momento ha sido uno de los motores de la expansión económica experimentada en ese país en los últimos diez años. En este sentido, hay que tener en cuenta que este incremento se da al mismo tiempo en que se han recortado las horas de trabajo al ritmo más elevado de los últimos diez años, es decir, desde que Estados Unidos estaba inmerso en su última recesión.

De acuerdo con la definición de este indicador -mide la producción de bienes y servicios por hora de un trabajador no agrícola en Estados Unidos-, este incremento está provocado, en gran medida, por las reducciones de empleo ocurridas en los últimos meses que han superado

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

Indicadores de nivel de actividad seleccionados

Año 2001	Feb.	Mar.	Abril.	Mayo	Junio	Julio	Ago.	Sept	Oct.
Producción Industrial (% variación mensual)	-0,4	-0,3	-0,3	-0,3	-1,0	-0,1	-0,7	-1,0	-1,1
% Capacidad Utilizada	79,2	78,7	78,4	78,0	77,1	77,0	76,4	75,7	74,8
Índice de Actividad Manufactura	41,9	43,1	43,2	42,1	44,7	43,6	47,9	47,0	39,8
Índice de Actividad Servicios	51,7	50,3	47,1	46,6	52,1	48,9	45,5	50,2	40,6

Fuente: Idem.

la caída de los niveles de producción y, por ende, propiciando la mayor diversidad en la explotación de los trabajadores en activo. Es decir, las horas trabajadas disminuyeron a un ritmo mayor que la producción.

Con el dato de octubre el índice de producción industrial acumuló trece meses consecutivos de contracciones mensuales y registró una caída interanual del 6%. Los resultados de septiembre y octubre estuvieron por debajo de las expectativas del mercado; desde 1981 no se juntaban dos meses consecutivos con registros negativos superiores al 1%. Continuó el reforzamiento en la disminución progresiva de la capacidad utilizada, 74,8% en octubre, lo que constituyó el nivel más bajo desde 1983.

Los nuevos datos publicados por la Asociación Nacional de Gerentes de Compra (NAPM por sus siglas en inglés), relacionados con los índices de actividad sectorial, han confirmado la profundización de la contracción en ambos sectores, manufactura y servicios, en los últimos meses. Debe recordarse que registros por encima de 50 puntos indican períodos de recuperación y lo contrario de contracción.

En lo referido al sector manufacturero, en octubre se registró el nivel más bajo desde 1999 (39,8), con lo que se acumularon quince meses de contracción en dicho sector, que concentra una quinta parte de la actividad económica y del empleo. Dentro de este indicador general, el vinculado a los nuevos pedidos alcanzó en octubre los 38,3 puntos contra los 50,3 puntos de septiembre; en tanto que el indicador de producción cayó de los 51,3 puntos a los 40,9 puntos. Ambas caídas están entre las mayores de la historia de estos indicadores, que comenzaron a ser calculados en 1931. En octubre el índice de empleo del sector fue de 35,1 puntos por debajo de los 41,2 puntos de septiembre.

Por su parte, luego de una "ligera mejoría" en el registro de septiembre (50,2), que superaba las expectativas de los analistas, en los servicios se experimentó una caída histórica para este indicador cuando marcó los 40,6 en octubre.

Según Ralph Kauffman, presidente del Comité de Sectores no Industriales de la NAPM, el dato empeora las perspectivas sobre la economía estadounidense: "La

considerable caída, especialmente en la actividad, así como los nuevos pedidos y la producción en curso constituyen un signo de que probablemente la recesión será más profunda de lo que habían previsto algunos economistas hace tan sólo unas semanas."

De las 16 ramas que contempla este indicador, sólo los servicios relacionados con la salud reportaron un incremento en su nivel de actividad. Las de mayores tasas de contracción fueron las de comunicaciones, agricultura, transporte, construcción y la distribución al por mayor.

Este panorama pone en evidencia que

para revertir la severa recesión que en este momento afecta a los Estados Unidos se requiere una significativa mejoría de la demanda interna y externa.

CONFIANZA DEL CONSUMIDOR

El Conference Board, un grupo de investigación formado por varias empresas privadas, dijo que su índice de confianza del consumidor cayó por cuarto mes consecutivo a 85,5 en octubre, su nivel más bajo desde febrero de 1994, comparado con un revisado a la baja, 97,0 de septiembre, afirmando que no era previsible que este indicador repunte en breve. En septiembre ya había sufrido su mayor caída en un mes desde octubre de 1990.

El dato de octubre, fue mucho peor que el 95,6 previsto por el mercado y amenaza con profundizar la desaceleración que se viene experimentando en el consumo. Como se sabe, éste abarca dos tercios de la actividad de una economía que la mayoría de los expertos asegura que ya está en recesión.

PRESUPUESTO

En el mes de septiembre cerró el ejercicio fiscal correspondiente al año 2001; se reportó un superávit de 127 200 millones de dólares, lo que representa un 46% menos que lo alcanzado en el ejercicio anterior, 237 000 millones de dólares (la diferencia en términos absolutos fue de 110 000 millones de dólares).

No obstante, las partidas presupuestales no vinculadas a la seguridad social reportaron un déficit de 34 000 millones de dólares, lo que evidencia la materialización del abandono, por parte del Congreso, de una de sus exigencias fundamentales en cuanto a disciplina fiscal: un presupuesto balanceado o superavitario en estas partidas.

Se trata de la primera vez, desde 1992, que las finanzas públicas estadounidenses no mejoran respecto al ejercicio precedente, sea con un menor déficit o con un mayor superávit.

El dato es ligeramente superior a los 121 000 millones de dólares que estimó la Oficina Presupuestaria del Congreso a inicios de octubre, pero sensiblemente inferior a los 153 000 millones de dólares en que había situado sus previsiones el pasado agosto.

Según el Departamento del Tesoro, la reducción del superávit se debió a que "la recaudación del impuesto sobre la renta de las personas físicas y del impuesto de sociedades fue inferior a la prevista, como consecuencia del debilitamiento de la economía". También refleja el efecto de las medidas aprobadas por el Congreso en la pasada primavera, las cuales prevén recortes fiscales por importe de 1,35 millones de millones de dólares a lo largo de los próximos diez años.

El comportamiento en los meses del 2001 se describe en el siguiente cuadro:

Los pronósticos que ahora se realizan sobre la ejecu-

AÑO 2001	Enero	Feb.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ago.	Sept.
Superávit/déficit	76,4	-48,2	-50,7	189,8	-27,9	31,9	2,8	-80,0	35,4

ción fiscal en el 2002, si bien son muy cautos en precisar una cantidad, sí anuncian la reaparición del déficit.

En el análisis del presupuesto y, en especial, del comportamiento de los gastos de gobierno y la relación de éstos con la "campaña antiterrorista", no puede obviarse que bajo el enfoque keynesiano que prima en estos momentos, constituyen un elemento de importancia en la concepción de política económica de la actual administración, al menos en el corto plazo, que se une a las reformas tributarias y a los sucesivos recortes de las tasas de interés, todos encaminados a estimular la demanda doméstica.

El Departamento de Comercio informó que los gastos de consumo bajaron un 1,8% en septiembre respecto a agosto, en lo que supone su primer retroceso mensual desde mayo de 1999 y el mayor desde ene-

tiembre, tras el aumento del 0,3% experimentado en el mes de agosto.

Los gastos dedicados a bienes que duran más de 3 años cayeron un 3,2% en septiembre, con lo que volvieron al nivel de enero de 1999.

Significativamente, el gasto de las familias en servicios bajó un 1,8%, lo que supone su mayor descenso desde 1959. Los gastos en construcción de viviendas bajaron un 0,4% en septiembre, por quinto mes consecutivo.

Por otra parte, en septiembre los ingresos de las fa-

milias se mantuvieron estables, algo que no ocurría desde enero de 1994. En este caso los analistas esperaban un incremento del 0,1%.

Como viene ocurriendo en los últimos meses,

el deterioro de la coyuntura económica provocó un aumento de la tasa de ahorro. En septiembre la tasa de ahorro subió del 4,1% de la renta disponible (después de impuestos y cotizaciones sociales) al 4,7%, su nivel más alto desde agosto de 1998, lo cual es un resultado del retroceso del consumo.

En septiembre las ventas al por menor se frenaron bruscamente; en relación con el mes de agosto decrecieron en un 2,2%; la tasa interanual creció un modesto 0,2%, muy por debajo del ritmo de los últimos meses (entre 3 y 3,5%). Sin embargo, en octubre el comportamiento de este indicador creció respecto al mes anterior en un 7,1%, y un 7,5% interanual; el crecimiento mensual fue el más alto desde que el Departamento de

Comercio reporta este dato, en 1992. El mayor crecimiento mensual se había alcanzado en abril de 1993 y fue de 2,2%.

Estos resultados pueden parecer contradictorios; para entenderlos en su justa medida hay que considerar los siguientes elementos: por un lado, los resultados de septiembre fueron extremadamente bajos; por otro, en el mes se produjeron records de venta de autos, debido a planes de financiamientos, donde en la práctica no hay intereses, no sostenibles en el mediano plazo. Un cálculo de este indicador, que no tome en cuenta las ventas de automóviles, muestra que el crecimiento interanual sólo alcanzó

el 1,6%, lo que sería el crecimiento más bajo en los últimos ocho años.

El aumento del desempleo también superó las expectativas de los analistas, llegando a 5,4% en septiem-

Indicadores relacionados con el consumo personal estadounidense

Año 2001 (variación % mensual)

	Enero	Feb.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ago.	Sept.
Ingreso personal	0,4	0,4	0,4	0,4	0,2	0,1	0,5	0,0	0,1
Consumo	0,9	0,3	0,2	0,3	0,4	0,4	0,2	0,2	-1,8
Tasa de ahorro	0,9	1,1	1,3	1,3	1,1	1,0	2,5	4,1	4,7
Salarios	0,5	0,6	0,4	0,4	0,0	0,5	0,3	-0,1	2,0

Fuente: Thomson IFR, Economy.com's Freelunch.

ro de 1987. También en este caso, la realidad ha sido mucho más negativa que las previsiones de los expertos, los cuales esperaban un descenso del 0,9% en sep-

Situación del empleo

Año 2001	Feb.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ago.	Sept.
Tasa de desempleo (%)	4,2	4,3	4,5	4,4	4,5	4,5	4,9	5,4

Fuente: Departamento del Trabajo.

bre, lo que significó una reducción neta de más de 400 mil empleos en un mes.

Los pronósticos señalan que la tasa de desempleo seguirá ascendiendo hasta situarse sobre el 6% a co-

últimos dos años. Las exportaciones cayeron en 7 200 millones de dólares, 8,5%, hasta los US\$77 300 millones; sin embargo, la caída en las importaciones fue de US\$15 600 millones, 14%, situándolas en el rango de los US\$96 000 millones.

El fuerte debilitamiento del crecimiento mundial y la sobrevaloración experimentada por el dólar impiden que el sector exportador arrastre la economía hacia una recuperación.

Cuenta corriente de la balanza de pagos

Comportamiento trimestral (miles de millones de dólares)

	1er Trim. 2000	2do Trim. 2000	3er Trim. 2000	4to Trim. 2000	1er Trim. 2001	2do Trim. 2001
Déficit	-104,9	-108,1	-115,3	-116,3	-111,8	-106,5

Fuente: Idem.

mienzos del 2002.

La disminución del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos durante el segundo trimestre, en lo fundamental, está motivada por la desaceleración sufrida en las importaciones, es decir, disminución de la demanda de productos externos por parte de los consumidores estadounidenses, lo que constituye otra señal de debilitamiento de la actividad productiva interna.

Esto puede ser visto como uno de los canales de transmisión de la compleja situación económica interna hacia el resto del mundo.

Durante el segundo trimestre del 2001 las importaciones norteamericanas se contrajeron en US\$13 900 millones, mientras el bajo nivel de actividad en el resto del mundo propició una reducción de las exportaciones de US\$9 100 millones.

Por su parte, en septiembre se confirma esta tendencia, luego que el déficit de la balanza comercial se redujo hasta los US\$18 700 millones, un 31% menos que en agosto y su nivel más bajo de los

Las tasas de fondos federales se refieren a la que se aplica a los créditos interbancarios por un día, conocidos como fondos federales (Federal Funds), mientras que el tipo de descuento es el interés con que se gravan los préstamos que hacen los bancos de la Reserva Federal (FED) a los bancos comerciales. El año 2001 comenzó con ambas tasas a niveles de 6,5 y 5,75%, respectivamente.

Durante el año la Reserva Federal ha mantenido una política agresiva, diez rebajas hasta la fecha, situándolas en 2,00 y 1,50%, respectivamente, los niveles más bajos desde 1962.

POLÍTICA MONETARIA

Tasas de interes de la reserva federal

Año 2001	Dic.	Enero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ago.	Sept.	Nov.
Tasa de interés para fondos federales	6,50	5,50	5,00	4,50	4,00	3,75	3,50	3,00	2,50	2,00
Tasa de descuento	5,75	5,00	4,50	4,00	3,50	3,25	3,00	2,50	2,00	1,50

Fuente: Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC).

El 6 de noviembre se concretó el décimo recorte en el año —y tercero desde los atentados terroristas del 11 de septiembre—, que puede considerarse de muy agresivo, 50 puntos básicos, si se tiene en cuenta el nivel a que ya se encontraban las tasas. En ese momento muchos pensarían que en aras de “administrar municiones”, la Reserva Federal optaría por un recorte de 25 puntos básicos. Tal agresividad es otra muestra de la creciente preocupación de esta entidad por el estado actual de la economía.

En esa ocasión la FED explicó la medida en razón de la “creciente incertidumbre y la preocupación por un deterioro de las condiciones empresariales tanto en EE.UU., como en el exterior”.

Sobre la evolución en el corto plazo, señaló que “los riesgos siguen inclinándose principalmente hacia condiciones que podrían generar más debilidad económica”, lo cual fue interpretado por los mercados como el reconocimiento de la actual coyuntura recesiva.

Llegados a este punto, el margen para próximos recortes es muy reducido e, incluso, hasta los partidarios más convencidos de las capacidades de las tasas de interés como instrumento de política económica, comienzan a dudar de la eficacia de cualquier recorte adicional.

En estos momentos no se prevé que ocurra otro recorte sorpresivo, aunque los mercados a futuros ya descuentan un recorte de 25 puntos básicos el 11 de diciembre, fecha en que debe celebrarse la próxima reunión del Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC por sus siglas en inglés).

EUROPA

En lo que va del año 2001, en el comportamiento de la economía de la zona del euro, han influido factores internos y externos y, puede decirse, que son los últimos los que han determinado la tendencia débil de la economía.

Entre los factores externos más importantes podemos mencionar la desaceleración de la economía norteamericana, la subida de los precios del petróleo y la debilidad de la economía mundial en su conjunto.

Estos shocks externos propiciaron, por un lado, una disminución de las exportaciones y, por el otro, presiones inflacionarias en la economía del euro, que provocaron una desaceleración en el ritmo de crecimiento económico y una actuación en extremo cautelosa en el manejo de las tasas de interés por parte del Banco Central Europeo (BCE). Algunos indicadores muestran lo que hemos expuesto:

- La producción industrial en la zona mostró un continuo descenso en el primer semestre del año, aunque al cierre de agosto detuvo este descenso y creció un 0,4%. Esta situación obliga a las empresas a reducir el personal, y esto, a su vez, reduce el consumo, creándose así un círculo vicioso depresivo.

- El índice de “directores de compra” de la zona del euro (índice confeccionado mediante encuestas a los gerentes de compra de la zona euro, llamado PMI), cayó en julio al nivel de 43,7, siendo el cuarto mes consecutivo por debajo de 50, lo que indica una contracción económica (por encima de este nivel indica expansión).

Al finalizar octubre, dicho índice disminuyó fuertemente, indicando una elevada incertidumbre en el sector empresarial, posterior al 11 de septiembre.

- Al mismo tiempo la inversión y el consumo continúan deprimiéndose, y se acentúa la tendencia hacia la recesión.

- Otro elemento de importancia es el poco margen de maniobra de los gobiernos europeos en el manejo de la política fiscal, debido a los férreos compromisos fiscales plasmados en el Pacto de Estabilidad.

Desde el punto de vista monetario, la inflación se encuentra por encima del 2% (límite establecido por el BCE) y la oferta monetaria continúa en expansión. Esta situación ha

traído como consecuencia la extrema cautela con que el Banco Central Europeo ha disminuido las tasas de interés, lo que si bien evita presiones inflacionarias excesivas, provoca que la desaceleración económica se profundice.

Esta es la situación de la Unión Europea, teniendo en cuenta los sucesos del 11 de septiembre. Indudablemente, esa fecha marca una aceleración en el deterioro de la actividad económica en Europa.

El pasado día 23 de octubre se conoció que la inflación se había reducido ligeramente y que el Banco Central Europeo tenía mayor margen de maniobra para una reducción de las tasas de interés, pero de cualquier manera aumentan las preocupaciones en el viejo continente en cuanto a la caída en una recesión.

El Comisario Europeo de Asuntos Monetarios declaró que la economía de Europa crecerá sólo un 1,5% este año, y los seis institutos de investigaciones económicas más prestigiosos de Alemania redujeron al 0,7% y 1,3%, el crecimiento de este país para este año y el próximo respectivamente, anunciando que la economía alemana está al borde de la recesión, lo cual tiene un fuerte impacto negativo para Europa, por cuanto a Alemania se le considera su “locomotora económica”.

En este sentido, el FMI y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) han pronosticado para la región un crecimiento del 1,7% para este año y un 1,4% para el próximo año 2002.

JAPÓN

La economía japonesa continúa manifestando serias dificultades. Su casi nulo margen de maniobra no le permite establecer medidas que reactiven la economía, especialmente a través del regreso de una demanda, que es tal vez la única posibilidad de crecimiento económico.

No obstante, el Banco de Japón utilizó el escaso margen que le quedaba en la instrumentación de su política monetaria, reduciendo su tasa de descuento desde 0,25% al 0,10%, y aumentó su objetivo de inyección de liquidez en el mercado, pero la efectividad de esas medidas es limitada, pues ya el tipo de interés en el mercado estaba en niveles del 0%.

Al cierre de septiembre la tasa de variación interanual del índice de producción industrial fue de -11,5. Hasta el momento no se han hecho públicos los datos del comportamiento del PIB japonés en el tercer trimestre del 2001, pero ya el gobierno corrigió a la baja las previsiones económicas para este año, anunciando que el PIB disminuirá un 0,9%, en lugar de crecer un 1,7% como se había previsto. Este retroceso, el primero después del que se produjo en 1998, será el peor resultado de la situación económica japonesa desde el final de la II Guerra Mundial.

El mercado laboral ha llegado a una situación de emergencia. El paro creció en septiembre hasta alcanzar el 5,3%, manteniendo la categoría de máximo histórico. El número total de parados es de 3, 57 millones de personas, algo desconocido en un país en el que durante décadas los puestos de trabajo han sido de por vida.

El Ministro de Trabajo de ese país justificó parte del aumento del desempleo con los ataques terroristas del 11 de septiembre y el primer caso de vacas locas detectado en ese mes en el país, lo que provocó el cierre de muchos restaurantes y negocios. Pronosticó el aumento de esta tendencia negativa para octubre, debido a las reformas que el gobierno quiere impulsar, especialmente aquellas relacionadas con la banca, ya que al obligar a ésta última a deshacerse de todos los créditos incobrables, se incrementará el desempleo.

Esta pérdida de empleo se traduce en la caída del consumo de las familias, el cual se contrajo en septiembre un 1,3% frente a igual mes del año anterior, lo que supone la sexta caída consecutiva de este indicador.

La situación de la banca continúa empeorando a medida que las entidades pierden control sobre el alto volu-

men de créditos incobrables que se acumula desde la década pasada.

El indicador de la bolsa de Tokio, el índice Nikkei, ha descendido a niveles no vistos desde 1984, perdiendo algo más del 25% en el tercer trimestre. Esta disminución se atribuye al creciente temor de los inversores por la salud financiera de las entidades.

Según la Agencia de Servicios Financieros (FSA), el total de créditos impagados de empresas en bancarrota que acumulan los principales bancos japoneses alcanzó aproximadamente 148 000 millones de millones de dólares a mediados de julio.

El Fondo Monetario Internacional, en su reunión de otoño celebrada el 17 y 18 de noviembre en Ottawa, Canadá, expresó que el temor a las graves repercusiones mundiales de la crisis bancaria de Japón propicia la intervención de entidades financieras.

Para financiar nuevas medidas contra el creciente desempleo y la crisis económica, el gobierno ha aprobado partidas presupuestarias extraordinarias por un total de aproximadamente 24 600 millones de millones de dólares.

Con este incremento del presupuesto se financiarán medidas para crear empleos, incluidos programas para que los gobiernos locales contraten a desempleados. Otra parte se destinará a tratar de dar un nuevo impulso a las reformas económicas.

Dentro de este presupuesto, alrededor de 400 millones de dólares serían para costear medidas antiterroristas que fueron aprobadas tras los atentados de Washington y Nueva York.

No obstante, esta propuesta de aumento de gasto está pendiente de aprobación por el parlamento.

AMÉRICA LATINA

En el mes de agosto la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) informó que la región crecería sólo un 2% en el 2001, apenas la mitad de la expansión del pasado año (4%), retractándose así de su anterior proyección divulgada en mayo, donde consideraban un aumento del producto de entre 2,7 y 3%.

Según explican, esto es debido al debilitamiento mundial y a la inestabilidad de algunos países claves de la región:

- Argentina sufrirá una caída del 1% en el PIB; no supera la situación recesiva en la que se encuentra por cuarto año consecutivo, a causa de la desaparición del financiamiento externo y las dificultades para reducir su déficit fiscal.

- Perú y Uruguay mostrarán un crecimiento nulo; el primero volverá a mostrar un deficiente desempeño en su nivel de actividad, con un fuerte descenso de la inversión, el segundo seguirá sumido en una recesión, ya que a los problemas de la devaluación del real y de la agudización de la crisis argentina se suma un fuerte revés en el sector agropecuario, como consecuencia de la aparición de fiebre aftosa en diversos lugares de su territorio.

- Brasil, que ha sido afectado por una escasez de abastecimiento energético que ha golpeado su actividad productiva y por una devaluación de su moneda de aproximadamente 40% en este año. El 1º de enero el tipo de cambio era de 1,951 real x USD, a fines de año se registraba 2,6433 real x USD (dólar estadounidense).

- En el caso de México, se prevé un decrecimiento económico del 0,03% en el 2001. Originalmente, el gobierno proyectó un crecimiento del 4,5% del PIB para el 2001, pero lo ha revisado a la baja en varias ocasiones por la desaceleración económica de la economía mundial y, en especial, de EE.UU.

Además, la CEPAL considera que la baja tasa de crecimiento de la región estará acompañada de un sostenido descenso de la inflación (el promedio regional del primer semestre se redujo a menos del 8%) y de un estancamiento

del elevado desempleo, equivalente, según estadísticas no confiables e incompletas, a un 8,5% que, como se conoce, en la práctica es muy superior a esta cifra.

Con respecto a las condiciones de endeudamiento externo, el costo de financiamiento externo de la región a mediados de año se mantenía en torno al 13% anual. Los mayores deterioros durante el primer semestre se produjeron en Argentina, donde pasó de 12,5% a 15,5%, y en Brasil de 12,5% a 13,5%; en contraste, Colombia se vio favorecida por la mayor disminución (de 13% a 10,5%). Entre los países con un costo más bajo figuraban Chile, México y Uruguay (7% u 8%).

Estos últimos cálculos de la CEPAL fueron efectuados suponiendo un cambio en la tendencia negativa que mostraron las economías mundiales durante el primer semestre del 2001, principalmente Estados Unidos.

Sin embargo, al cierre de octubre el Banco Mundial informó que el crecimiento del PIB de América Latina y el Caribe se reducirá a un 0,9%, comparado con el 3,8% del 2000, cifra muy inferior a la proyección de CEPAL mencionada anteriormente. Prevé que el crecimiento regional se recupere a 2,5 % en el 2002 y 4,5% en el 2003, suponiendo que haya una recuperación en la economía estadounidense para mediados del 2002 y no existan perturbaciones significativas en los mercados financieros.

Señala que en América Latina y el Caribe los países que tuvieron un mayor impacto del rápido deterioro de la economía mundial fueron Argentina, Brasil y México.

Por su parte, el FMI en una reciente proyección (noviembre 15) hace una estimación un poco más alta del PIB para la región: 1,1% en el 2001 y 1,7% en el 2002.

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

En el año 2000 la inversión extranjera directa (IED) alcanzó 1,3 millón de millones de USD en el ámbito mundial, creciendo en un 18,2%, cifra muy inferior al 55,2% obtenido en 1999.

Es bueno señalar que los principales países receptores de la IED continúan siendo los países desarrollados y ricos, quienes reciben el 79,0% del total de dichas inversiones. Dentro de los países subdesarrollados los resultados de la IED reflejan considerables divergencias regionales y por países. Mientras en Asia, liderados por Hong Kong y la República Popular China, existió una recuperación de este indicador. Regiones como América Latina, el Caribe y África vieron disminuir sus entradas de capital por este concepto.

Es necesario añadir que aunque en muchos países se incrementó la entrada de capitales por concepto de IED, el saldo neto de la misma decreció en el año 2000. La mayor parte de esta contracción correspondió a un limitado número de receptores, por ejemplo, en la República de Corea el saldo neto se redujo por un incremento de la IED de ese país en el exterior. En el caso de Argentina, el descenso se corresponde con una menor entrada de capitales por ese concepto.

Las perspectivas de las inversiones extranjeras directas en el año 2002 son inciertas, debido a la imposibilidad de prever el impacto que sobre las mismas tendrá la reducción del crecimiento económico de los países desarrollados, principales emisores de capital. En particular, los flujos hacia las economías en desarrollo también pueden verse afectados por otros factores como la reducción del comercio y el deterioro de las relaciones de intercambio.



Del patrimonio del Banco Central de Cuba.
Mujer. René Portocarrero. 73 X 49 cm.
Técnica mixta sobre cartulina 1977.